RETALES DE MASONERÍA

AÑO III – NÚM. 23 – FEBRERO 2013

El Maestro Masón de Marca

Pag. 33

Preguntas al Gran Maestro

Pag. 28

El Gran Maestro Responde la primera carta recibida

Si te interesa colaborar envíanos tu artículo a: retalesdemasoneria@gmail.com

El contenido se encuentra bajo licencia Creative Commons CC BY-NC-ND 3.0

El Coordinador.

RETALES DE MASONERÍA

AÑO 3 - NÚMERO 23 - Febrero de 2013

El contenido de los artículos no refleja necesariamente el punto de vista del equipo de "Retales de Masonería" sino única y exclusivamente el de los autores de dichos artículos.

Se distribuye exclusivamente en formato electrónico. Si usted desea publicar algo en la revista, contacte con el coordinador a través del e-mail que se ofrece a continuación. Si desea dejar de recibirla comuníquelo también al coordinador del proyecto.

e-mail del Coordinador: retalesdemasoneria@gmail.com

El contenido se encuentra bajo licencia Creative Commons CC BY-NC-ND 3.0
http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/deed.es

Coordinador: Mario López M.·.M.·. - Renacimiento nº 54

Portada: Manuel Souto M.·.M.·. - Renacimiento nº 54

Maquetación interior: Gangleri (Simb.) M.·.M.·. - Renacimiento nº 54

Colaborador Zona Sur de España: Ibeanyi Mora M.·.M.·. - Moriá nº 143

Colaborador: Armando Guasch M.·.M.·. - Gran Logia de Cuba

Editorial

QQ. ·.HH. ·. todos, a cada uno en su grado y condición.

No siempre es sencillo escribir unas líneas y más cuando uno tiene que ceñirse a un espacio reducido y debe condensar las ideas en las palabras justas. Así que hoy iré a lo simple, a agradeceros que estéis leyendo estas líneas y sigáis siendo lectores de esta humilde revista.

Los cambios en la maquetación se están consolidando y espero que las nuevas secciones hayan sido de vuestro agrado, igualmente os recuerdo que esta revista es VUESTRA porque si existe es porque vosotros la leéis. No dudéis en contactar con la coordinación a través del email que figura en las revistas para hacernos llegar vuestras dudas, recomendaciones y, por supuesto vuestro simple agradecimiento que es, a fin de cuenta, de lo que vivimos los miembros del STAFF a falta de otro tipo de medallas más profanas.

No quiero extenderme mucho más porque sé que lo más importante son los trabajos publicados, todos ellos fruto de hermanos que nos han cedido el derecho para publicarlos y/o traducirlos, a todos ellos muchas gracias y a vosotros, si tenéis tiempo, deciros que acudáis a sus webs, figuran en la sección de agradecimientos y es lo menos que podemos hacer para pagarles su trabajo.

un T. ·.A. ·.F. ·.
el Coordinador

índice

4 El compás ¿a cuántos grados debe estar abierto?

8 El Sol y la Luna

10 Instrucción masónica para todas las edades

14 ¿Cuál es el verdadero significado de nuestro ritual Masónico?

23 Las fronteras de Arcadia

26 El silencio en la Masonería

28 Preguntas al Gran Maestro

30 Aclamación y no exclamación

33 El Maestro Masón de Marca

39 Diccionario Masónico

41 Preguntas de Masonería

42 Fotos y Documentos Antiguos

43 Agradecimientos

44 Se ofrece publicidad gratuita

EL COMPÁS ¿A CUÁNTOS GRADOS DEBE ESTAR ABIERTO?

Por el V. ·. H. ·. Herbert Oré Belsuzarri.- RLS Fénix 137-1 - Lima – Perú

Masones y profanos vemos en forma cotidiana en diferentes lugares, objetos y joyas un símbolo cuya identidad es universalmente conocida: La Escuadra y el Compas, pero se ha detenido para averiguar ¿A cuantos grados esta abierto el compas y porque?

Un punto que da lugar a una aproximación particularmente significativa entre la tradición extremo oriental y las tradiciones iniciáticas occidentales, es el que concierne al simbolismo del compás y de la escuadra: éstos, como ya lo hemos indicado, corresponden manifiestamente al círculo y al cuadrado, es decir, a las figuras geométricas que representan respectivamente el Cielo y la Tierra. En el simbolismo masónico, conforme a esta correspondencia, el compás está colocado normalmente arriba y la escuadra abajo; entre los dos está representada generalmente la Estrella irradiante, que es un símbolo del Hombre, y más precisamente del «hombre regenerado», y que completa así la representación de la Gran Tríada. Además, se dice que «un Maestro Masón se encuentra siempre entre la escuadra y el compás», es decir, en el «lugar» mismo donde se inscribe la Estrella irradiante, y que es propiamente el «Invariable Medio»; así pues, el Maestro es asimilado al «hombre verdadero», situado entre la Tierra y el Cielo y que ejerce la función de «mediador»; y esto es tanto más exacto cuanto que, simbólica y «virtualmente» al menos, si no efectivamente, la Maestría representa la culminación de los «pequeños misterios», donde el estado del «hombre verdadero» es el término mismo; vemos allí un simbolismo rigurosamente equivalente al que hemos encontrado precedentemente, bajo varias formas diferentes, en la tradición extremo oriental. (Rene Guenon, Entre la Escuadra y el Compas).

Es indiscutible que los dos símbolos de las herramientas masónicas de los masones lo constituyen la escuadra y el compás, sobre ello se ha dicho que expresa el origen filosófico de la Masonería y sus ideales.

“Así pue
la ti

La Escuadra y el Compás, permite la realización de tareas que competen a dos estructuras completamente diferentes y contradictorias: el cuadrado y el círculo. Si ignorásemos cualquier otro instrumento propio de las Logias, bastaría con conocer el cometido de la Escuadra y del Compás para reconstruir a partir de ellos toda la filosofía Masónica.

Se señala que sin estos dos instrumentos, no sólo sería incomprensible el simbolismo de las Logias, sino que ni siquiera hubieran sido alzadas nuestras más hermosas catedrales o las construcciones que asombran al mundo pese

al tiempo transcurrido en diferentes partes del mundo.

Tal es su valor que los sistemas de enseñanza no pueden obviar la Escuadra y el Compás, que son útiles que acompañan a todo escolar desde sus primeros años de aprendizaje, y sin embargo, nunca hacen una reflexión sobre ellos no obstante que durante años el niño deberá utilizarlo.

Aún entre los masones su significado no es del todo conocido, si duda de esta afirmación, cuando tenga la oportunidad de encontrar en la solapera del saco de algún masón, la Escuadra y el Compas, pregúntele que significa y la respuesta no le debe sorprender.

Así pues, la Escuadra simboliza la tierra, el Compás el cielo. Cuando veamos a la primera superpuesta al Compás esto nos indicará una situación de dominio de la materia; si, por el contrario, Escuadra y Compás se muestran entrelazados, tal situación nos advertirá sobre el equilibrio de fuerzas entre el mundo material y el mundo espiritual. Y si, finalmente es el Compás el que se superpone a la Escuadra, quedará claro el dominio espiritual.

es, la Escuadra simboliza
erra, el Compás el Cielo"

Por su amplitud simbólica, la Escuadra y el Compas, son, en sí mismos, libros mudos, equiparados en las Logias al Libro Sagrado, la Biblia, y que los tres constituyan las "Tres Grandes Luces" presentes en el Ara de la Logia, que deben iluminar la senda de los miembros de la Orden.

La función de la Escuadra: medir magnitudes del mundo material, mientras que el Compás mide ángulos; el primero supone una aproximación al mundo de la cantidad, el

segundo al de la calidad y la esencia. Por esto mismo, el cuadrado que puede trazarse con la Escuadra es el símbolo del mundo material y el círculo que surge del manejo del Compás, lo es del espiritual, siendo el instrumento que corresponde al Supremo Hacedor, al Gran Arquitecto del Universo.

En las Logias, el Compás muestra generalmente dos angulaciones: abierto a 90° indica el ángulo que no se puede superar, el límite de la manifestación y, por esto mismo, el equilibrio entre sus dos brazos; abierto a la mitad, sus 45° sugieren equilibrio entre fuerzas antitéticas, situadas de manera dinámica y constructiva.

El ángulo de 90° nos da entender que solo una parte del conocimiento es accesible bien a los sentidos o bien al entendimiento, quedando las tres cuartas partes fuera del entendimiento humano. El círculo tiene 360°, la mitad 180° y la mitad de ello o la cuarta parte es 90°

En el simbolismo antiguo la Escuadra era el equivalente de la Tierra y el Compás, o mejor dicho el círculo que podemos dibujar con el; tenia el significado del Sol y también de los cielos. Por otro lado el punto de unión de sus patas era el Sol y éstas a su vez los rayos por éste emitidos. Es muy significativo el saber que nuestro planeta gira cada 24 horas sobre su eje con una inclinación de 23 grados y medio por lo que los rayos del sol nunca llegan a incidir a mas de 47 grados sobre su superficie. El 21

El Compás ¿a cuántos grados debe estar abierto?

de Junio es el Hemisferio Norte el más cercano al solsticio y sus rayos inciden con mayor fuerza sobre el Trópico de Cáncer (Solsticio de Verano).El 21 de Septiembre lo hacen sobre el Trópico de Capricornio (Equinoccio de Otoño). Por lo que los limites extremos de sus declinaciones Norte y Sur son de 47 grados. De ahí que el compás por lo tanto debe ponerse exactamente a 47 grados, afirman otros hermanos.

Debemos agregar que el 21 de Marzo (Equinoccio de Primavera) y el 21 de Diciembre (Solsticio de Invierno); son las fechas que determinan la posición de las tres luces que están situadas alrededor del Ara. Y por consiguiente deben cambiar su posición de acuerdo a lo mencionado para acatar estrictamente el ritual masónico.

Ya hemos visto que el ángulo de la escuadra es inamovible, sin embargo en el compás es todo lo contrario. El usuario del compás decide su medida. Un compás es una herramienta que, teóricamente puede trazar círculos desde un punto hasta infinito, si abrimos las puntas del compás a 180º.

El compás simboliza la igualdad entre las personas, ya que los infinitos puntos que componen el trazado del círculo están todos a la misma distancia de su centro. Por otro lado es un símbolo de libertad, de la que el usuario del compás es dueño, abriendo y cerrando sus puntas desde la nada hasta el todo.

Este es el motivo por el que el compás está escondido debajo de la escuadra en

el símbolo del primer grado de la Masonería, precisamente para que el Aprendiz de Masón aprenda la rectitud antes de tener plena responsabilidad.

En el segundo grado, al Compañero Masón se le presentan los conocimientos que tendrá que aprender y madurar, y para representarlo, una de las puntas del compás asoma por encima de la escuadra.

Y finalmente, el Maestro Masón, poseedor del Conocimiento y de la Razón, sitúa el compás sobre la escuadra, que no le exime de seguir siendo recto en su vida masónica y profana.

Estos dos instrumentos son esquemáticamente idénticos a las letras griegas gamma y lambda. En Masonería uno de los símbolos más utilizados es la letra G inserta dentro de una estrella. La G corresponde a la gamma y de la misma forma que la geometría –cuya inicial es precisamente la G- es la quinta ciencia en la enumeración de las artes liberales.

Por lo demás, desde el punto de vista numerológico, el valor de la gamma es 3 y el de la lambda 30, su suma, la suma de la escuadra y el compás, es 33, como el número de Grados del Rito Escoces Antiguo y Aceptado (3 de la masonería simbólica que dependen de las Grandes Logias y los 30 restantes del Supremo Concejo del Grado 33º y último), 33 como la edad de Cristo, como las 33 vertebras de la columna humana, etc.

El Compas representa la justicia con que deben medirse los actos de los hombres, y por tanto varia en relación directa al acto, algunas veces censurable y en otras ejemplar, pero la justicia es única y no cambia. Es el símbolo más destacado de la virtud, la única y original medida de la vida del masón y de su comportamiento. De igual manera se considera el símbolo de la causa, el origen y el efecto sobre los seres y las cosas creadas. Y cuando la logia clausura o cierra sus trabajos en cualquiera de las cámaras, al final de cada tenida, el Compas debe permanecer con sus dos ramas cerradas, en representación al reposo, la tranquilidad, el sosiego o inactividad. Por ello permanecen en el ara junto a la Biblia, el Compas

y Escuadra cerrados.

Sus brazos más o menos abiertos, nos sugieren la idea de la intensidad de una fuerza, infinitamente variables las diversas aberturas que se les puede dar y aún aquellas están sometidas a una regulación inteligente por parte del masón instruido, que conoce las leyes y el manejo de las fuerzas sutiles de la naturaleza y las energías de su vida y de su propia inteligencia.

BIBLIOGRAFIA.

- Albert Gallantin Mackey, **Enciclopedia de la Francmasonería.**

- Aldo Lavagnini, **Manual del Aprendiz.**

- Andrés Cassard, **Manual de la Masonería.**

- Jorge Alfonso Pardo, **La Escuadra y el Compas.**

Sobre el autor

Herbert Oré Belsuzarri es Maestro Masón y pertenece a la Logia Fenix 137 de Lima - Perú. Autor de gran cantidad de trabajos masónicos y no masónicos, es respetado por la calidad de los mismos independientemente de que uno comparto o no las ideas en los mismos expuestas.

Nacido en Casapalca, vivió la mayor parte de sus años mozos en la Ciudad de Huancayo, donde estudió en la GUESI secundaria y la UNCP donde se graduó de Ingeniero

El Sol y la Luna

por el Q.·.H.·. Gangleri (simb.)

Lo que las frases de la instrucción de aprendiz indican sobre el Sol y la Luna no dejan lugar a dudas sobre su significado básico, sin embargo antes de leerla mi primera visión del Sol y la Luna en el Oriente lo que trajo a mi mente fue la idea del transcurso del tiempo. No podría expresar porqué afloró esa idea en la cabeza, pero así fue. Ahora viéndolo desde otro punto de vista la idea de temporalidad que me muestra no es la del transcurso del tiempo sino todo lo contrario. Cambiará el Maestro que se sienta en el asiento del Venerable, cambiarán los integrantes de la Logia, pero mientras ésta exista ahí estarán el Sol y la Luna.

Sin embargo, esta plancha no va destinada a tratar sobre esos dos símbolos estrictamente, sino en el trío completo que forman en la frase con el Maestro de la Logia tomado como un único símbolo. Visto así se puede considerar que tenemos tres elementos para una sola alegoría: dos opuestos y un equilibrador.

La primera referencia que me acude a la mente a éste respecto es la de "Fedro" de Platón, donde hablando sobre la belleza también se nos describe el alma humana.

En "Fedro" se nos muestra la alegoría de un auriga a cuyo carro van sujetos dos caballos, uno blanco y uno negro (u oscuro), el uno bello y el otro con deformidades, uno que representa lo más sublime y otro que representa las bajas pasiones. Si tenemos dicha imagen en la mente es obvio para nosotros que es necesaria la participación de ambos animales para que el carro pueda avanzar y que, por lo tanto, es la labor del auriga mantener la dirección deseada trabajando con las cualidades de ambos.

Si nuestro ser íntimo está representado por esa alegoría, ¿qué es cada elemento y qué papel desempeña?

El caballo oscuro representa nuestra parte más instintiva, la que nos impulsa a dejarnos guiar por las pasiones. Este caballo no sólo es necesario sino que también es deseable. Lo que representa, forma parte de nosotros, está en nosotros desde que nacemos, y por lo tanto buscar su desaparición es únicamente tratar de eliminar parte de nuestro ser cuando lo lógico sería comprenderlo y utilizarlo.

El caballo blanco es lo sublime que puede haber en nosotros, nuestra potencialidad. Este caballo tampoco debería ser el que guiase nuestro carro, porque lo sublime y elevado, pese a ser una gran meta, no siempre es una meta factible. Del mismo modo que la dominación por medio del caballo oscuro nos llevaría a dejar de buscar nuestra mejora, la dominación por medio del caballo blanco implicaría que hemos dejado de reconocer parte de nosotros mismos.

Es probablemente el Auriga la parte más importante de esta alegoría. Sin él los caballos tirarían del carro de manera independiente y no se llegaría a ninguna parte o el carro quedaría destrozado. El auriga es el elemento de dominio equilibrador que permite que la dualidad anterior de su fruto.

En el hombre el Auriga sería –según quien lo defina- la conciencia del propio yo o la chispa divina que habita en nosotros; en cualquiera de los dos casos los griegos usaban la misma palabra "Logos". Entonces, si utilizamos el silogismo para trasladar la alegoría desde el hombre a la Logia obtendremos que el Maestro de la Logia es el Logos de la misma. Es el encargado de dirigir los esfuerzos de los miembros de la logia para intentar llevarla a un buen fin. Esto no convierte, aunque pueda parecerlo en un principio, a los integrantes de la logia en meros caballos, sino que convierte a los miembros en parte de un organismo gestáltico que conforma una totalidad con múltiples aspectos, la cual ha delegado en uno de estos

aspectos para que dirija su avance. Así pues aunque la Logia sea una, dependiendo de (quienes) qué partes de la Logia estén presentes se manifiesta en cada momento un aspecto distinto de la misma, y es con ese aspecto puntual con el que el Logos de la Logia debe intentar trabajar en cada momento.

La segunda referencia que nos puede ser útil es la de la contraposición Oscuridad-Luz representada por la Luna y el Sol.

La oscuridad representa un desconocimiento, pero también representa una potencialidad. Si nos encontramos totalmente a oscuras ¿qué es lo que nos rodea? Desconocemos todo lo que hay alrededor, pero cualquier parte de lo que hay alrededor puede ser potencialmente cualquier cosa. Cuando ponemos un poco de luz en la oscuridad nuestros ojos tampoco son totalmente fiables. Distinguimos formas. Pero aunque las formas nos permitan eliminar ciertas potencialidades, lo que se consigue es que de una única forma distinguida puedan percibirse distintas realidades: La potencialidad comienza a ser dirigida hacia determinadas formas de manifestación. Y cuando por fin tenemos la escena bien iluminada y somos capaces de ver como las cosas son lo que son, nos encontramos plenamente en el mundo de lo concreto.

Es de esto de lo que podemos deducir que el papel del tercer elemento de la alegoría -ese que interviene como guía de los dos opuestos- es el de dirigir los esfuerzos para que cuando las potencialidades se manifiesten en la luz lo hagan para realizar la creación de una nueva situación deseable para el Logos, ya bien sea en nuestro interior o como planificación llevada a cabo por el organismo vivo que es la logia.

Otra referencia útil es la que proviene de la observación de los elementos del Gabinete de Reflexión donde sobre la mesa hay (cito textualmente) "tres pequeños recipientes conteniendo respectivamente Sal, Azufre y Mercurio"

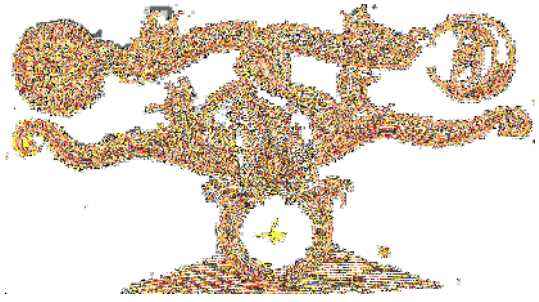
. Poco puede parecer, en un principio, que tengan que ver estos tres símbolos con el Sol, la Luna y el Maestro de la Logia. Sin embargo, sin ser referencias solares o lunares directas sí que son elementos polares con un equilibrador. En Alquimia hay tres Principios Esenciales que simbolizan al hombre y la Gran Obra:

1. El Mercurio: Que es el principio femenino, la fuerza vital que impregna todo lo que vive. Es el espíritu esencial del hombre.
2. La Sal: Que es la representación de la parte inerte de los metales de la Gran Obra, es la parte del trío que tiende a asentar e inmovilizar. Es el cuerpo esencial del hombre, su parte terrena.
3. El Azufre: Que es el principio masculino, activo, dinámico y expansivo. Es el símbolo del deseo de cambio, la fuerza que actúa sobre lo establecido para pasar al nuevo estado. Es el alma esencial del hombre. En palabras de Paracelso: "El alma, que también es Azufre, une éstos dos contrarios, el cuerpo y el espíritu y los transforma en una única esencia".

Lo cual coincide plenamente con el pensamiento masónico, ya que estamos llevando la dualidad hacia la unidad a través del Ternario.

Es, nuevamente, una representación de un par bipolar con un centro equilibrador de cuya acción depende la obtención de uno u otro resultado. Y donde como antes, lo que se aplica al individuo también puede aplicarse a la Logia como algo viviente formado por todos los que la integran.

Deducimos pues, de todos estos ejemplos, que la presencia de un Logos es necesaria para un correcto paso equilibrado de lo potencial a lo manifiesto, de la oscuridad a la luz, de occidente a oriente. Que la presencia de ambos extremos es necesaria para nuestro devenir personal y masónico, y que no es trabajo de nadie, sino nuestro, actuar como Logos en nuestro propio desarrollo y como parte del todo en el desarrollo de la Logia.



INSTRUCCIÓN MASÓNICA PARA TODAS LAS EDADES

Por V. ·. H. ·.Kemnebi Baruti Usir – PVN Logia Azaña- Knight Templar Priests, GLUI

Son las intenciones de este humilde artículo invitar a la reflexión colectiva, en referencia al tema de la instrucción masónica y su necesidad. Esperando que pueda serles útil, algún día de sus vidas y a vuestros discípulos.

Hay quienes dicen que la Masonería es algo anticuado y utópico. Respetando opiniones resulta curioso observar, como en pleno siglo XXI la sociedad actual encuentra razones que le impulsan a hacerse masón y aún en el supuesto que fuera una quimera sería una bella utopía que merecería la pena vivirse.

Otros exponen que la Masonería es elitista; no somos elitistas pero si somos selectivos, por ello no encuentran lugar entre nosotros quienes no demuestren poseer cualidades para la vida iniciática. Para ser iniciable es preciso poner el ser por encima del tener, y acudir a la institución con el propósito de dar más que con el de recibir. Dentro de nuestros miembros podrán encontrar desde carpinteros (obreros simples) hasta personas publicas pertenecientes a diversos sectores sociales, católicos, musulmanes, judíos, etc. todos hombres libres y de buenas costumbres.

¿Qué es un hombre libre y de buenas costumbres?

Hombre libre es aquel que tiene libertad para expresar sus pensamientos, no acepta imposiciones que atenten contra sus principios, ni está sujeto a la voluntad de un tercero; encontrándose despojado de prejuicios, vicios y bajas pasiones que embrutecen al hombre y hacen de él un esclavo de los inconvenientes del materialismo irracional.

Para ser hombre de buenas costumbres deberá obedecer las leyes del país en que reside, venerar a su patria, y honrar a su familia, tolerante y respetuoso con las ideas políticas y religiosas de sus semejantes. Aplicarse la seriedad de los conceptos, el decoro de las formas y observar una conducta moral y la ética en su vida privada y pública.

La libertad interior y la adecuada orientación moral de su vida, dice lo que el hombre es y lo que puede ser. Son los pilares en que descansa la construcción de su templo interior.

Introducción

…Cuando el aprendiz esta listo, el maestro surge…

Pretender establecer una norma o patrón metodológico, sobre cómo instruir masónicamente a nuestros miembros resulta equivoco. El instructor masónico debe iniciar su labor conociendo a sus discípulos de cerca, evitando que las dificultades de la vida profana surjan haciéndoles sentir incómodos, lo verdaderamente importante es que disfruten de ese momento de reunión. Lográndose con ello que la información aportada, quede grabada en el subconsciente del discípulo sin necesidad de que este tome notas; el conocimiento aprendido aflorara en el momento adecuado y a la hora propicia, demostrando su aprendizaje.

Desarrollo

El método de aprendizaje masónico no es similar a una receta, es una forma de pensar, es la estrategia de acomodar los recursos que disponemos en función del dialogo entre el maestro y el aprendiz.

Debemos distinguir tres procedimientos del aprendizaje:

1. El aprendizaje intencional: Es el que responde a un objetivo del instructor.

Ejemplo: …Hoy evaluaremos que hermano, se conoce de memoria el ritual de apertura logial, para que tenga más lucidez la próxima tenida…

Esto es solamente una apariencia del aprendizaje, debemos ilustrar a los hermanos en referencia al puesto que ocupa como oficial de la logia, hasta que un masón no ocupa una oficialía, trabaja y se instruye no se puede valorar sus actos.

Es realmente bello llegar a una logia donde sus miembros se conocen de memoria la ritualísticas, esto aporta gran lucidez. ¿Pero cuantos sabrán, la esencia simbólica de sus palabras, fruto de memorizar un texto y repetirlo cual grabadoras?

2. El aprendizaje asociado: En este procedimiento adquiere relevancia, la particularidad individual del discípulo.

Cuando estamos aprendiendo un tema determinado jamás lo relacionamos en igual forma, debido a que nuestro interior situara al nuevo conocimiento adquirido acorde al contexto que nos acompaña en ese instante. Cada uno lo vera con sus propios ojos, por ello no hacemos el mismo tipo de asociaciones siempre para el mismo conocimiento.

Ejemplo: Algunos profesores cuando realizan una pregunta esperan del alumno, una respuesta casi idéntica a como impartió ese conocimiento.

El deber de un instructor es conocer un campo amplio de asociaciones, para cada pregunta que formule. Tratando de analizar porque respondió de un modo determinado el discípulo, aun cuando sean erróneas respecto a la pregunta formulada, habrá un sentido lógico y acorde a lo que ocurre en el interior del alumno en ese instante. Solo así podremos ayudarle a comprender, recordando que todo discípulo posee un derecho intransferible, la libertad de asociación.

Esto se ve reflejado en una frase que en ocasiones sito, tomando como base mis experiencias personales:

…podrán encadenar mi cuerpo pero jamás mi mente, ella vuela libre más halla de los muros…

3. El aprendizaje subconsciente: Es un aprendizaje por impregnación, donde se mezcla el conocimiento con motivaciones. conduciendo a la ilustración de un modo sencillo de practicar.

Ejemplo: Veamos un dialogo metafórico, entre un aprendiz y un maestro masón.
Aprendiz: ¿Querido hermano, que libro me recomendaría usted para conocer la historia de la Gran Logia de España?
Maestro: Hermano, libros que traten este tema son múltiples y variados los autores.

Afortunadamente no son todos, pero algunos aluden a diversos hechos y posteriormente presentan un juicio de valores, desde el punto de vista personal del autor alejándose de la realidad.

Para poderle explicar a un masón la historia de la masonería, debemos tener presente algunos conceptos fundamentales:

- *¿Qué es la Historia Masónica?*

Historia derivada de histor (Saber), el saber del pasado. No es la simple crónica de un hecho, es el estudio crítico de los actos. "El proceso de los vivos es la Justicia, el proceso de los muertos es la Historia".

Por ello al estudiar los orígenes de la historia de la masonería, podríamos realizar dos tipos de aproximaciones. Una que definiríamos como Autorizada o Justificable, en la que la teoría expresada se construye alrededor de

hechos verificables y documentación histórica demostrable y otra Hipotética o Posible en la que se ubica a la francmasonería en el contexto de la tradición de los misterios menores y mayores, correlacionando enseñanzas, alegorías y simbolismo del oficio del maestro cantero con las de distintas tradiciones esotéricas.

- *¿Qué es la Tradición Masónica?*

Según la Real Academia Española, Tradición es el conjunto de bienes culturales que una generación hereda de las anteriores y por estimarlo valioso es transmitido a las siguientes. Es considerado como tradicional los valores, creencias, costumbres y formas de expresión de un colectivo o comunidad especialmente a aquéllos trasmitidos oralmente.

La Tradición masónica, es una idea que se concibe a sí misma como tradición intelectual, espiritual y ética; arraigada en la experiencia constructiva. Esta tradición masónica posee en efecto un sentido profundo universal.

Antes del surgimiento de la escritura como medio de transmisión del conocimiento ya era empleada la transmisión oral, como medio de trasladar de generación a generación los conocimientos adquiridos. Esto permitía a las nuevas descendencias interpretar los aspectos culturales, sociales, históricos, etc. de una civilización.

Ese es el método masónico más empleado desde el inicio de los tiempos por nuestra Orden, **de Maestro al Aprendiz y de oreja a oreja.** Por medio de la palabra se entrega esa esencia, que no aparece en los libros y que constituye nuestro mayor secreto y legado. Téngase en consideración que cuando un maestro transmite por este medio su conocimiento al aprendiz, lo realiza aplicando una elemental formula:

Conocimientos heredados de antiguos maestros + Experiencias personales vividas= Tradición Oral Masónica.

En otros términos, cuando invocamos la tradición con la más pura energía del alma, lo realizamos porque en ella esta la historia viva de lo que actualmente somos y lo que seremos en idéntica unión y orden con el pasado; buscamos su esoterismo porque en el se encuentra el conocimiento, la sabiduría, las enseñanzas, la práctica, los ritos y la tradición más secreta e incomprensible para los profanos.

Tras explicarle al aprendiz el concepto de Historia y Tradición masónica, el maestro masón debe recomendarle al recién iniciado cuatro apreciaciones que algunos los autores no tienen presente, y que como lector debería tener en consideración:

- Los historiadores cuentan las historias de otros, nunca la suya propia. La mayoría no son miembros de nuestra institución por ello de la historia narraran lo que sale fuera, jamás sabrán el ¿Por qué? Esa respuesta se encuentra, tras los gruesos muros de nuestros Templos a buen recaudo.

- La masonería es vivencial, quien no

la haya vivido no dispondrá de argumentos adecuados. Todo francmasón es parte viva de la historia masónica de cada país en que ha residido y trabajado, en bien general de la institución masónica universal. Por ello con sus actos puede cambiar la historia y su propia historia, contribuyendo al engrandecimiento de la tradición de esa Gran Logia a la cual perteneció. Y tarde o temprano y sin usted pretenderlo, algún historiador al escribir sobre algún tema masónico aludirá su nombre o acción realizada por usted, eso es lo que perdura.

- Si no existen masones no hay Logia masónica. Si no hubiese Logia no habrá Gran Logia Provincial. Si no hay Gran Logia Provincial no habrá Gran Logia. Por consiguiente si no hay masones que contribuyan al ideal masónico y al mejoramiento del género humano; no habrá historia masónica ni historiador que pueda contarla. Por ello hermanos todos aprendices, compañeros y maestros masones; no somos perfectos pues somos humanos, pero les garantizo que somos la historia viva de cada país.

- El corazón de los sabios está donde se practica la virtud, y el corazón de los necios donde se festeja la vanidad. Lee y aprovecha, ve e imita, reflexiona y trabaja, ocúpate siempre en el bien de tus hermanos y trabajarás para ti mismo. No juzgues ligeramente las acciones de los hombres; no reproches y menos alabes; antes procura sondear bien los corazones para preciar sus obras.

Lo anteriormente expuesto demuestra que en el proceso del aprendizaje masónico existen cosas que tocan profundamente aquello que somos, viendo en la medida en que se desarrollan los acontecimientos, perspectivas que no habían sido dichas esa es la esencia del dialogo, convivencia e intercambio maestro – discípulo.

Permitiéndole al que recibe la información, realizar su consulta con la almohada con mayor nitidez, pues en ese instante de aparente descanso sus energías recuperan su nivel normal trabajando secretamente por nosotros, así trabaja el subconsciente no descansa, aclarándose la duda y aflorando la solución del problema como un precioso regalo ¡Eureka!.

Conclusión

Es importante que el instructor masón tenga presente varios aspectos antes de iniciar su tarea:

- Al enseñar a un hermano o discípulo, le estamos entregando un Obsequio Masónico según los Antiguos Usos y Costumbres. Estamos entregándole una llave capaz de abrir mil y una puertas será su conciencia, corazón y libre albedrío los encargados de su elección. Por ello el conocimiento masónico se brinda a quien lo solicita, no se impone.

- No se puede aprender si no hay motivación, nadie aprende algo si no tiene interés en lo que va a aprender.

- No solo se aprende con la inteligencia, se aprende con afecto, con sentimiento, con las relaciones humanas, etc. elementos que comprometen nuestra vida y la hacen crecer.

- La meta sublime del instructor masón es provocar en su discípulo un despertar de la conciencia, para que sea puesta al servicio de sus acciones a favor del género humano.

- El Maestro Masón tiene una sola misión hallar al Aprendiz, para entregarle la carta llamada francmasonería en la cual esta escrito un mensaje de esperanza y amor de generación en generación, para que el sueño heredado por nosotros sea leído por otros; hasta el día en que la paz reine entre los hombres.

Es cuanto se ha de decir. Que el GADU. guie vuestros pasos.

Articulo tomado (con permiso) de su blog "Marino de Armas"
http://marinodearmas.blogspot.com.es

¿Cuál es el verdadero significado de nuestro ritual Masónico?

Una discusión sobre espiritualidad masónica, bajo la luz de la tradición esotérica y filosófica Occidental

Por el V.·. H.·. Jean-Louis de Biasi
Traducción: Q.·.H.·. Gangleri

Introducción

La Masonería es una tradición muy rica, pero su mensaje en en realidad simple y universal: ¡Sed Buenos Hombres! Éste mandamiento, tantas veces repetido, descansa en el corazón del compromiso moral de todo Masón. Honestidad, franqueza, respeto por los otros y las instituciones del estado, de la verdad y la fe que deben provenir de los fundamentos de nuestro ser interno: estos son los muchos valores que se espera que un masón defienda en el mundo exterior. Es de acuerdo a esos valores que nosotros como individuos, y la Masonería como institución, seremos juzgados.

Admitámoslo, también son los valores fundamentales de otros grupos, así como de muchas religiones. No obstante, la francmasonería está desprovista de los dogmas que pueden, a veces, alterar el mensaje fundamental. Y es peculiar porque concentra este mensaje moral en un entorno ritual, el cual la dota de verdadera intensidad. A pesar de lo conciso de la ceremonia de iniciación, se espera que el Masón pondere esos principios a menudo para integrarlos gradualmente en su vida diaria.

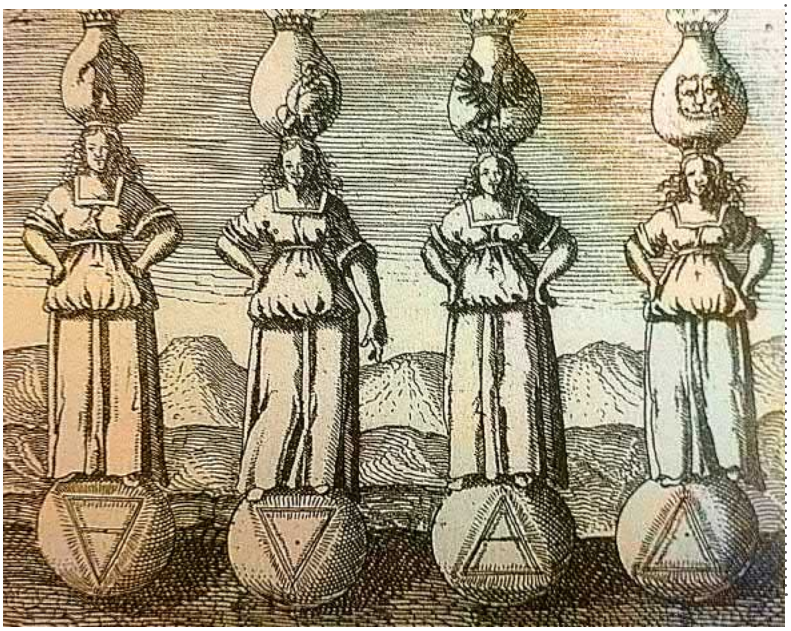
De cualquier manera, la gran simplicidad de este mensaje puede sonar como una verdadera paradoja para cada uno de nuestros nuevos hermanos iniciados. Si los valores que transmitimos son tan simples, ¿entonces porqué necesitamos un ritual de iniciación?¿Cuál es el significado de "trabajar" en una logia?¿Y porqué tenemos la necesidad de realizar con regularidad complicados rituales?¿Por qué rehusamos abrir nuestras logia a cualquiera que no esté iniciado?¿Por qué hombres serios como nosotros insisten en realizar tan complejas ceremonias rituales si el mensaje es tan fácil de comunicar? Si un profano entrase entre las paredes de nuestro Templo, ¿no se impresionaría por el aparentemente obsoleto e inútil carácter de nuestros ritos y símbolos? ¿Qué tenemos que decir a nuestros compañeros humanos que encuentran estos ritos y símbolos anacrónicos en el siglo XXI? Mis queridos Hermanos, es claramente necesario para nosotros el ser capaces de contestar a esas preguntas, y que esto es lo que estoy intentando hacer aquí en mi plancha.

La Naturaleza y el papel de los símbolos

Todos somos perfectamente conscientes de que discutir sobre la naturaleza y utilidad de los símbolos contenidos en los rituales Masónicos es difícil. Una de las razones es que los símbolos han evolucionado, de tal modo que pueden ser utilizados e interpretados de forma distinta dependiendo del rito practicado. Por ejemplo, consideremos el caso de las Escuadra y el Compás que descansan sobre el Libro de la Ley Sagrada. Antiguamente, se dedicaban pocas reflexiones a cómo estaban entrelazados y que significaban. Estas interpretaciones se añadieron mucho más tarde, y es fácil ver como múltiples significados pueden debilitar o hacernos cuestionar el valor del rito y el significado exacto de los símbolos que estamos intentando transmitir.

¿Cuál es el verdadero significado de nuestro ritual Masónico?

Para ser capaces de comprender el papel del simbolismo en el ritual Masónico, se necesita regresar a los orígenes de la humanidad, a un momento muy lejano cuando el hombre era una criatura indefensa en un entorno hostil. Nuestros ancestros estaban mucho más expuestos a la imposición de los fenómenos de la naturaleza. Cuando fuese que ocurría un desastre natural, cuando la tormenta tronaba y agitaba el cielo, o un volcán entraba en erupción, todo el mundo se maravillaría de la causa de estas manifestaciones. Podían intentar imaginar cual podría ser la intención "inteligente" detrás de esas manifestaciones. Esos fenómenos eran imposibles de controlar, y el hombre estaba maravillado por ellos porque estas fuerzas podían matar seres humanos. Era natural que pudiesen llegar a la conclusión de que tan terrible demostración de poder venía de algunos seres divinos que podían causar esos males. Intentando explicar lo inexplicable, nuestros antepasados establecieron una relación causal entre las demostraciones aterradoras de poder divino que observaban y los seres divinos que deberían estar causando esos males. Si un volcán erupcionaba y destruía vidas, era indudablemente porque estaba hambriento. Y así la única cosa razonable que se podía hacer era ofrecer a los dioses un sacrificio humano anticipadamente para así prevenir futuras erupciones. Si los dioses subterráneos obtenían lo que querían quizás perdonarían al resto de los miembros de la tribu.



Mientras la humanidad evolucionaba a civilización, se abandonó este tipo de compensación directa, y se concibieron representaciones simbólicas o de notación como sustitutos. Así el volcán fue reemplazado por la imagen del Fuego, la inundación por la imagen del Agua, el terremoto, por la de la Tierra y así con todo. Lo que nuestros ancestros hicieron fue intelectualizar esos fenómenos naturales a un sistema simbólico.

En este estado de evolución, el significado original de esos nuevos símbolos es, todavía, relativamente claro. Por ejemplo, podía ofrecer una libación de agua o vino para calmar la tormenta y que así mi barco complete su viaje sin dificultad. Podían cantarse canciones en el momento de las ofrendas pastorales. Es de esta manera como nacen los gestos rituales básicos de todas las culturas humanas. Todavía no hay el intento de analizar el significado de los símbolos usados en el rito, aunque la relación directa es fácil de ver. Por ejemplo, el vino u otro líquido que se arroja al mar está, obviamente, ligado al naufragio que estoy intentando evitar. Lo mismo si enciendo una llama que representa al volcán, y así con todo...

A medida que que este desarrollo de símbolos ocurría gradualmente, era inevitable que gradualmente el lazo explícito entre el fenómeno original y el símbolo natural se volviese borroso. Así, la copa que sostiene el agua comienza a asociarse al agua, y ya no es necesario que contenga agua o vino en el rito. La imagen de la copa se vuelve, realmente, el símbolo del Agua, el disco de piedra el de la Tierra, la Espada el del Aire. Y así gradualmente llegamos al nivel de la abstracción pura el cual, aunque con raíces en la realidad objetiva, comienza a crearse un mundo de representaciones puras que tienen sentido simbólico.

Es fácil de ver, en este templo, alrededor de nosotros, los dos niveles de sistemas simbólicos que hemos evocado. Tomemos la espada como ejemplo. Puede ser asociada con los antiguos mitos del fuego a través de la imagen del herrero, pero también puede ser asociada con el aire o el poder de la palabra si hacemos referencia al texto bíblico. Podríamos discutir sin fin sobre el significado de los símbolos, pero no es nuestro cometido aquí.

¿Cuál es el verdadero significado de nuestro ritual Masónico?

El hecho de que nuestros símbolos tengan varios niveles de significado e interpretación es algo que todo Hermano capacitado conoce. Somos conscientes de que los sencillos objetos y herramientas que nos rodean en la Logia representan algo más. Pero lo que es obvio para nosotros no lo es necesariamente para el nuevo candidato. No debemos sorprendernos de que algunos puedan sentirse defraudados a la vista de lo que pueda percibirse como la pobreza de nuestros símbolos. Imaginemos por un momento que un profano llegase a ver nuestras iniciaciones secretas y lo que podría pensar de las simples herramientas que son el corazón de nuestros misterios. Ahora seamos sinceros: la cuestión sobre la aparente pobreza de nuestros símbolos no sólo asalta al recién llegado. La Masonería cuenta entre sus hermanos con gente de toda profesión y para muchos de ellos, ya sean gente con educación universitaria o trabajadores manuales, ¡la tradición que se les presenta es como un desierto intelectual (especulativo) y operativo (práctico)!. Pero eso no quiere decir que no haya nada en nuestra tradición Masónica. Está velado y los nuevos Hermanos deben confiar en su intuición de que hay algo más, pero que esto que hay a mayores está escondido, y que hay algo más profundo que vitaliza la masonería. El concepto de símbolo continuará siendo nuestra guía mientras continuamos nuestra búsqueda.

"Pero buscar el valor espiritual de los símbolos no es fácil"

La primera cuestión que uno puede preguntarse cuando se enfrenta a un nuevo símbolo es si este tiene algún significado. ¿Qué pasa con el compás, la llana, la escuadra y el mandil?¿Contienen algún significado más allá de lo obvio? Intuitivamente sabemos que asumir esto no es satisfactorio. Si el símbolo no tiene nada que ofrecer más allá de lo obvio, podemos hacer del símbolo el objeto de nuestras fantasmas y proyecciones intelectuales. Si el símbolo no tiene nada que ofrecer más allá de lo obvio entonces se permite la fantasía y podremos decir cualquier cosa sobre él. Nuestra práctica ritual nos hace tener un presentimiento de que eso no es cierto. Pero la habilidad de sentirlo, de comprenderlo y la de después explicarlo a otros son cosas completamente distintas.

Desde luego estas cuestiones no son nuevas: han sido, de hecho, discutidas extensamente por los filósofos de la antigua Grecia, quienes ellos mismos fueron iniciados, y seguidores de los Misterios. Obviamente sus análisis requieren una explicación detallada que no somos capaces de dar hoy. De todos modos, es posible para nosotros extraer de sus teorías la idea principal que nos permite avanzar en nuestro propio análisis. La teoría es sobre la espiritualización de los símbolos naturales. Este razonamiento está basado en lo siguiente: como dijimos antes, la tempestad estaba enlazada al símbolo de la copa, así nos elevamos del mundo que nos rodea al mundo de la idea, desde los planos materiales a los planos divinos superiores. Y esto significa algo muy importante: que del mismo modo que nuestro cuerpo es una manifestación de nuestro espíritu, y no al revés, los símbolos deben ser buscados por su verdadero valor espiritual en oposición a su mera significación material.

Pero buscar el valor espiritual de los símbolos no es fácil, y ahí es donde nuestros rituales Masónicos entran en juego. Su práctica regular nos crea una convicción interna de crecimiento, una fe que emerge en nosotros, un pequeño algo de una naturaleza superior que nos lleva espontáneamente a aceptar la existencia de otra realidad más allá de lo material: la realidad espiritual. Como Francmasones creemos en Dios y la inmortalidad del Alma, y no podemos estar de acuerdo con que nuestro Espíritu se reduzca solamente a nuestro cuerpo y que desaparezca con la muerte. No estoy hablando aquí sobre una demostración específica, sino sobre convicción interior, un fuerte sentimiento interior. Y la práctica Masónica nos lleva gradualmente a comprender más y más profundamente que los símbolos del Templo son también aquellos del Templo Interior, análogos al corazón (que representa el alma) y al cosmos, más allá del cual vemos a Dios. Lo que la tradición mística occidental, desde los filósofos Platónicos y Neoplatónicos a los modernos teurgos, han enseñado siempre es que la mani-

festación, o los primeros indicios de la creación del mundo ocurren en un movimiento de arriba hacia abajo. Nuestro cuerpo corporeo es solo el aspecto visible de una realidad más sutil. Y que como el alma desciende al cuerpo, así las ideas descienden al símbolo. Este movimiento descendente no tiene nada que ver con caer desde el Cielo o caer en desgracia: es sobre el envolvimiento del alma en un cuerpo, del mismo modo que el cuerpo se envuelve a si mismo en ropas antes de salir al exterior. Y así el símbolo no es, en realidad, nada más que la sutil envoltura de una idea única y original, emanada desde el mundo superior. Así la representación natural del agua y el fuego, por ejemplo, es sólo la vestimenta más externa de la unidad arquetípica que representan. Este cambio de perspectiva nos lleva a una verdad muy importante: que hay un lazo original y consubstancial que el símbolo establece entre esas dos dimensiones. El símbolo se convierte en el nexo, el punto de encuentro, de los intercambios que tienen lugar entre los planos divino y material.

Entonces reconsideremos, por unos momentos, los principios que acabamos de establecer. De acuerdo a la filosofía Platónica hay un mundo ideal o espiritual que contiene el principio raíz, o ideal arquetípico, el cual existe alrededor de nosotros. Tal y como Platón nos dijo en el mito de la caverna, vivimos en un mundo oscuro de ilusión y oscuridad. No estoy diciendo que sea un mal mundo, pero es un mundo engañoso que nos puede llevar a creer que los mayores placeres son los placeres físicos inmediatos, y que las únicas satisfacciones para el alma son las que se pueden encontrar en este mundo. Uno de nuestros objetivos es dejar la caverna y abandonar esas ilusiones. No comprender lo que estamos diciendo sobre el mundo espiritual, que es el lugar de las Formas Ideales y de las Primeras Causas nos llevaría a cosas como el siguiente ejemplo: hay muchas variedades de árboles en este país, tales como arces, robles, pinos y abedules, pero si yo digo la palabra "árbol" en una conversación, tú comprenderás inmediatamente lo que quiero decir sin tener que recurrir mentalmente a una representación particular de la palabra. Esto es porque ya tienes en tu mente un concepto idealizado de lo que significa "árbol", incluso si la idea no ha sido representada de forma detallada. El mismo principio se aplica a nuestro entendimiento como seres humanos. Los textos Sagrados hablan sobre Adan y Eva o la Kabbalah de Adam Kadmon que es definido como una suerte de Hombre Ideal. No olvidemos lo que acabamos de decir: hay un ideal genérico el cual antedata cualquier cosa creada y que genera todo lo que lo sigue. Y así la idea de humanidad existe en los planos superiores antes de llegar a la Tierra, y lo que los textos Sagrados hacen es ayudarnos a conectar con esa idea a través de otro símbolo.

Esta teoría sobre símbolos fue sobradamente confirmada por la investigación de Carl Gustav Jung y su escuela. Es bien sabido que él (Jung) estuvo profundamente interesado en la universalidad de los símbolos. Tomemos el ejemplo que Jung ofrece en uno de sus libros: Durante una visita a su hospital vio a una paciente mental en crisis, buscando intensamente el Sol y comenzando a mostrar gran excitación. Cuando Jung le preguntó el paciente declaró ¡que una "gran serpiente verde estaba salien-

do del sol"!. Esto sonó como otra frase de un loco, pero unos pocos años después de este episodio, Jung escuchó la misma explicación en la mitología de los nativos Sudamericanos. Esto fue lo que le impulsó a formular su teoría de los arquetipos, que son símbolos universales o arquetipos presentes en lo que llamamos el inconsciente colectivo. Esto es por lo que no importa la localización geográfica, los símbolos usados en varias cultura comparten una apariencia similar: porque son esencialmente lo mismo y se han sacado del inconsciente colectivo de la humanidad. Admitiendo que pueden diferir en algunos detalles, una observación más pormenorizada puede darnos, por lo general, una conciencia de la similitud que subyace.

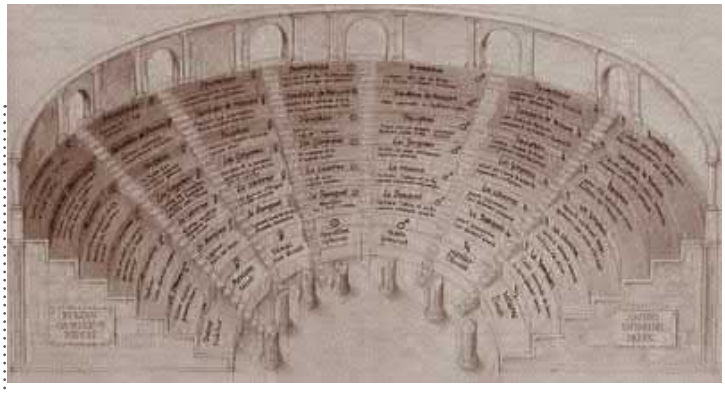
Hasta este punto hemos estado hablando sobre símbolos como cosas externas a nosotros, algo que podemos ver en nuestro Templo o los lugares de adoración de varias religiones, incluso como si pudiésemos tratar de interpretarlo. Como nuestros antiguos Maestros dijeron: "Conócete a ti mismo y conocerás el universo y a sus Dioses", y así, nosotros debemos aprender como conocernos para ser capaces de perfeccionarnos a nosotros mismos. Esto trata sobre pulir nuestra propia piedra. Somos como la imagen de la estatua divina que ha caído al fondo del mar y se ha cubierto de incrustaciones. Nos corresponde revelar lo que descansa debajo y restaurar la belleza y pureza de nuestra forma original. Como dijo Plotino en el siglo segundo de nuestra era: "Aunque todavía no veas tu propia belleza, (debes) trabajar como el escultor de una estatua que sabe que lo que está esculpiendo será bello: retira cada trozo, raspa aquella parte, y limpia otra parte hasta que revela la bella cara de la estatua que estaba escondida debajo. De la misma manera, debe retirar también todo aquello que es superfluo, enderezar lo que está oblicuo, purificar lo que está turbio. Debe continuar ese camino hasta que restaures su brillantez, y no cesar de tallar tu propia estatua hasta que la divina claridad de la virtud brille en ti".

La tradición Hermética nos enseña que: "lo que es arriba es como lo que está abajo, para alcanzar los milagros de la cosa única". Así, somos uno con la imagen del universo y,

como dice la Biblia, estamos hechos a imagen de Dios. El Templo y sus símbolos son la representación dual del universo (macrocosmos) y el ser humano (microcosmos). El Templo, por tanto, simboliza a cada uno de nosotros y todas las representaciones que encontramos están presentes en el mundo ideal que está en el interior de cada uno de nosotros. Esto implica que cualquier acción realizada sobre un símbolo externo actuará y tendrá un efecto en lo que el símbolo representa dentro de nosotros. Si contemplamos una vela ardiente, o miramos al libro sagrado descansando en un lugar de honor, entonces nuestro subconsciente responderá actuando sobre la correspondiente fuerza interna o arquetipo. Entonces, el hecho de mirar intensamente una llama tendrá un impacto real sobre nuestra naturaleza de fuego interior.

Imagina un instrumento musical, algo del tipo de una lira con tres cuerdas. Si punteas una cuerda de un lado, la cuerda cercana a ella comenzará a vibrar. Esto es exactamente lo que ocurre cuando miras a cualquier símbolo verdadero, al igual que la "cuerda" del otro lado también comenzará a vibrar. El sonido mezclado que surge de la vibración de estas dos cuerdas tendrá un impacto en la primera cuerda que punteaste inicialmente. Es lo mismo en nuestro trabajo con los símbolos; cada acción que tomamos interactúa con cada una de las otras acciones en varios niveles. De todos modos, aunque hemos estado hablando sobre símbolos y los efectos de mirar a los símbolos, sabemos muy bien que nuestro trabajo en el Templo no es de contemplación estática. Actuamos a través del ritual para transmitir nuestra tradición por la intermediación de iniciaciones las cuales se desarrollan a través de diversos grados. Y así podemos decir que cada ritual particular es un sistema de símbolos que se pone en movimiento de una forma particular.

Por ejemplo, podemos discutir el simbolismo de una vela, o también podemos encender la vela. Podemos analizar el simbolismo del Compás, pero también podemos abrirlo. En lugar de simplemente pensar en el simbolismo del Mallete y el Cincel, podemos usarlos para golpear una piedra y así "sentir" los símbolos. Los rituales amplifican de ese modo el fenómeno de resonancia que ilustramos con el



El Teatro de la Memoria

ejemplo de la lira y las tres cuerdas. El principio fundamental es que pasamos de la resonancia de una sola nota (el símbolo) a la sinfonía de sonidos (el ritual=. Y así el impacto en nuestra psique será el de una sinfonía en lugar de una sola nota...

De este modo, comenzamos a comprender muy bien como la falsa nota (o falso símbolo) destruye la calidad de la música, y como una sucesión continua de falsas notas hacia la composición musical completamente cacofónica e incapaz de remover las (elevadas) emociones, o tener el efecto deseado por el compositor. El ritual no es un juego de entretenimiento para mayores, sino una cuestión muy seria. Ha sido específicamente diseñado para alcanzar ese preciso objetivo en nuestra psique profunda, y para ponernos en relación con los más altos planos espirituales. Es por esta razón que el ritual no puede ser algo que simplemente improvisemos; el modo en que el ritual está diseñado y realizado es de suma importancia.

Desde los tiempos de los misterios Griego, la iniciación ha sido utilizado la forma de muchas ceremonias distintas para alterar el estado de consciencia de un individuo. Desde un cierto punto de vista, podemos decir que la iniciación es un juego divino. En el primer nivel, la iniciación en un método que introduce símbolos a través de movimientos rituales para actuar en la mente subconsciente del iniciado. El uso ritual de los símbolos causa que la persona reacciones psicológicamente: comienza a prestar atención a los arquetipos presentes en su subconsciente, y esto activa el lazo que los une a los planos divinos y espirituales. Y así si un ritual llevado adecuadamente a cabo puede hacernos ganar consciencia de nuestra na-

turaleza divina interior, entonces es realmente autosuficiente.

No obstante, no podemos permitir que el proceso se pare aquí, porque comprendemos que este método no funciona a la perfección en todas las ocasiones. El candidato es, simbólicamente, una "piedra bruta", y debemos aceptar que algunas piedras permanecen brutas a lo largo de toda su vida masónica. Es más, parece que algunas piedras no son fáciles de pulir. ¿Es esto defecto de la Masonería o de su ritual? No del todo.

Como hemos explicado anteriormente, realizamos nuestro trabajo en un Templo exterior muy hermoso. Recordemos que, en la tradición Platónica, la belleza es consustancial a la verdad y la justicia. Así el cultivo de la belleza, cuando está asociado con el estudio de la filosofía y la práctica de la virtud, nos eleva hacia lo Divino. Pero uno no puede asumir que la belleza de este Templo externo nos conecta automáticamente con lo Divino. Incluso, una ilusión como esta, nos puede llevar a olvidar la naturaleza del verdadero Templo interior. El ritual debe su razón de existencia a la realidad de la vida interior, así como lo hacen todos los elementos que nos rodean. Es apropiado que, como Hiram, reconstruyamos nuestro Templo, y así modelemos un Templo interior a partir del Templo exterior, para darle una verdadera realidad en nuestros corazones. Aquellos hermanos que realizan un ritual de memoria (lo cual es uno de los principios fundamentales del ritual de Emulación) consiguen este tipo de efecto vivificando su naturaleza interna, porque en cada momento el Templo y el ritual están presentes en su interior.

Es desde el momento en que el símbolo cobra vida dentro de nosotros que se hace posible para nosotros darle vida en el mundo externo. Así, no podemos actuar en el mundo exterior si no hemos consumado el trabajo necesario en el mundo interior. Antes de encender una vela fuera de nosotros, debemos encender primero una vela en nuestro interior... y del mismo modo si queremos ser capaces de traer luz dentro de un Templo, es esencial que comencemos por iluminarnos interiormente a nosotros mismos. Esto significa que lo que hace que sea real una iniciación Masónica -esto es,

"Las técnicas de interiorización
símbolos, e interpretación de símbo
con rituales s
extremadamente antigu

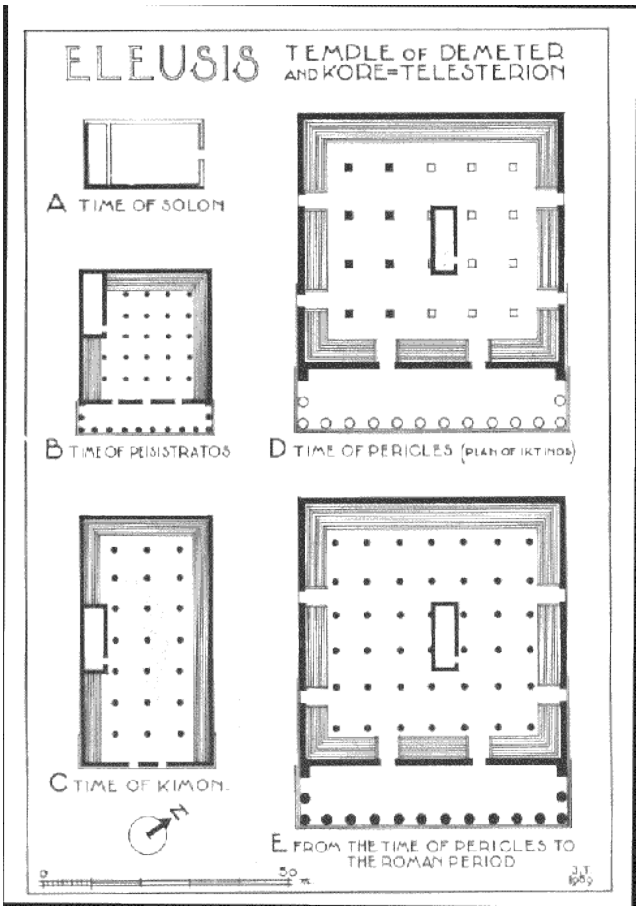
una que tiene la habilidad de afectar realmente al candidato- requiere una continuidad real entre el trabajo interno y el trabajo externo.

Las técnicas de interiorización de símbolos e interpretación de símbolos con rituales son extremadamente antiguos y han ayudado a elaborar incluso algunos sistemas iniciáticos más antiguos, de los cuales la Francmasonería tiene parte. En el mundo antiguo, el orador solía realizar muchas de las lecturas de memoria, y había técnicas especiales para memorizar el trabajo lo más perfectamente posible. Una de estas técnicas fue crear una representación mental de un lugar, donde el orador podía colocar los diferentes elementos presentes en la lectura. Dicha representación es una realidad física en la cual es posible colocar objetos específicos, individuos y escenas concretas. En el momento en que el orador realizaba su discurso, le era suficiente con re-visualizar la escena y mantener en su mente aquella imagen que correspondiese al texto original. Con el tiempo, esta representación mental creció para formar construcciones que se hicieron conocidas, durante el Renacimiento, como "el teatro de la memoria". Así, en el siglo XVI, en un trabajo de ese mismo título, Giulio Camillo describe un sistema simbólica fuertemente teatral. Camillo dijo de este lugar que era una representación del alma, la cual no podíamos ver con nuestros ojos carnales. El número siete es omnipresente en esa representación, y está presente en el número de columnas, puertas, peldaños de escaleras y así con todo. Las columnas (por ejemplo) se asocian con planetas, y así con los ángeles y los Sephiroth del Árbol Cabalístico de la Vida, y así con todo. Esto es, en el momento justo y al mismo tiempo, una imagen del mundo y del espíritu.

Los iniciados de este período comenzaron a realizar una conexión cada vez más fuerte entre la representación interna del símbolo

de
los
son
as"

y la naturaleza del símbolo que habrían previamente descrito. El Templo interior se convirtió gradualmente en el lugar donde el iniciado permanecía en el centro de los símbolos con los cuales trabajaba. Más tarde el ritual comenzaba a tomar forma en este Templo interior e iba convirtiéndose en una transformación consciente del yo, en el cual el Hermano intentaba reconectar con los los niveles superiores de su consciente a través de una exaltación de su alma. Los símbolos que se usaban en los rituales eran creados a partir de lo que observamos y comprendemos de nuestra vida diaria. El ritual era concebido internamente, en el nivel espiritual usando ese conocimiento simbólico, pero con plena consciencia y de forma acorde a los principios genuinos de la transformación. Los rituales operativos y Teúrgicos (como fueron llamados) fueron trabajados siempre de esta manera. Fue de acuerdo a estos principios que más tarde se formulo una interpretación de las herramientas operativas de la francmasonería. Está claro en los escritos de alguien como Albert Pike, que el vínculo con las antiguas iniciaciones fue algo consciente e intencionado, y que esas técnicas fueron usadas para concebir



nuestro moderno sistema de ritos e iniciaciones. Uno puede, por estos motivos, comprender porque estos principios de trabajo interno son fundamentales. Sin estos principios no estaríamos haciendo nada más que una mera "representación teatral", realizada sin corazón incluso aunque esta representación fuese de la más alta calidad. Esto es de lo que trata realmente "el trabajo en la logia".

Con la introducción de la dimensión interior, seremos capaces de colocarnos a nosotros mismos en el nivel espiritual y actuar realmente de acuerdo con nuestro propio ser. Pero es necesario enfatizar que esto no es algo que se produzca automáticamente: sólo se consigue actuando según las técnicas tradicionales de visualización (o representación mental), de pronunciación, concentración y movimiento acorde en el Templo interior, o -por decirlo de forma sucinta- esta elevación sólo ocurre cuando tomamos el control de todos los aspectos del ritual, primero en un nivel interior y después, en segundo lugar, en un nivel externo. Así, mis queridos Hermanos, verdaderamente nada carece de sentido en nuestro ritual. Este trabajo interno nos ofrece la inspiración para transformar nuestro desarrollo ritual en la logia en un poderoso método que no tiene nada que envidiar a las numerosas tradiciones del Este.

Hasta ahora, sólo hemos considerado juntos los símbolos y rituales, sin un análisis más preciso. De cualquier modo, una de las características de nuestro sistema iniciático es que se han construido sobre niveles de varios grados. Lo mismo ocurría en la técnica oratoria, donde quien hablaba visualizaba mentalmente distintas partes de un edificio por el cual caminaba. Cada parte del edificio correspondía a parte de la lectura. En el nivel espiritual, la conexión entre los mundo material y espiritual es algo que se va construyendo gradualmente con el tiempo. Estos grados de conexión desarrollada eran llamados emanaciones en la tradición Neo-platónica: representaban nuestro avances en el camino ascendente, llevándonos de vuelta al origen de nuestra alma.

Así, la Francmasonería también ha desarrollado iniciaciones específicas y progresivas. Cada una tiene sus propias representaciones,

símbolos, palabras de paso y mitos... cada grado ofrece un mensaje particular mientras permanece en relación con el todo. Cada grado esta asociado con un trabajo interior específico y personal que continúa profundizando en la iniciación que ya se ha recibido, y esto es cierto tanto para los tres primeros grados como para los "grados colaterales". Cada fase nos lleva más cerca de la fuente de donde venimos y despierta en nosotros la memoria de nuestro origen celestial.

Antiguamente, los iniciados de los misterios de Eleusis se reunían en una habitación de los misterios, la cual se llamaba en Griego el "Telesterion". Allí se llevaban a cabo los ritos divino o se dramatizaban ritualmente frente a ellos. A partir de entonces, se suponía que aplicarían técnicas individuales más específicas que les permitirían asimilar estos ritos y pasar a través de esos estados en su cuerpo interior. La participación en un ritual no es suficiente en si misma; uno necesita continuar el trabajo en la privacidad de nuestro Templo interior para hacer este proceso completamente operativo. Por supuesto, esto es posible mediante la enseñanza organizada de técnicas básicas y de técnicas especiales que son específicas a cada grado.

En conclusión, mis queridos Hermanos, dejadme deciros otra vez que podemos estar muy orgullosos de que nuestra fraternidad sea todavía, incluso hoy en día, una expresión viviente de una tradición occidental muy antigua. Esta tradición viene desde los filósofos clásicos, así como de las antiguas escuelas de misterios, y es capa de trasmitirnos una rica herencia. No obstante, debemos perpetuar y reactivarla incesantemente para revelar todas sus facetas. Con este paso moral esencial como base nuestro progreso iniciático puede, como decían los Platónicos y Neo-platónicos, llevarnos literalmente fuera de nuestra cueva, vista como una representación del mundo y nuestro cuerpo. Nuestros grados comunes marcan los pasos esenciales de nuestro progreso mientras nuestro trabajo individual completa nuestra evolución y asimilación. Nuestros períodos de práctica logial, junto con las meditaciones individuales sobre los símbolos, nos proporcionan un sistema completo para llevar a cabo la verdadera construcción de nuestro mundo interior, algo capaz de elevarnos a los grados más altos de consciencia. Así es como nuestra participación tanto en nuestra fraternidad como en el mundo profano obtendrá su verdadero significado: ayudar a este mundo a ser un lugar mejor para todos nosotros.

SOBRE EL AUTOR

Jean-Louis de Biasi es escritor, lector y filósofo. Fue iniciado en Masonería en 1990 y exaltado en 1992. Fue Gran Oficial en Francia.

Algunos años después, dejó Europa y se unió a la Masonería Regular en Norte América. Es Maestro Masón y Pasado Maestro.

Actualmente pertenece a varias Grandes Logias F.A.A.M. en Canada y EEUU. También es grado 32 del REAA (Valle de Washington-Jurisdicción del Sur) y Masón del Arco Real.

Sus bases filosóficas y espirituales están basadas en las tradiciones Hermética y Neoplatónica y es Gran Maestro de la Ordo Aurum Solis y cabeza de la Orden Kabbalística de la Rosa-Cruz.

Reside en Las Vegas, Nevada.

Ha publicado el libro:
"*Secrets and practices of the Freemasons*"
(http://goo.gl/ayyZP)

Las fronteras de Arcadia

por el Q.·.H.·. Gangleri (simb.)

En mi vida «no-masónica»[1] ha habido dos personas que me han hablado del significado e interpretación del término «frontera». Quién lea esto puede pensar que está muy claro lo que es una frontera y sus implicaciones... y en realidad lo está, pero todo depende de la interpretación que se le dé.

La primera persona que me hizo reflexionar sobre ese tema fue mi profesora de Historia de América, que nos tuvo casi media hora dándole vueltas a las posibles interpretaciones (líneas en mapas, límites entre países, límites entre personas...) para al final llegar a la conclusión de que -quizás- la mejor definición sería: «El punto o situación a partir del cual hay algo distinto». Probablemente a primera vista no parezca nada importante, pero si nos fijamos bien, cambia completamente el enfoque de muchas cosas. Visto así los grandes descubrimientos son un cruce de fronteras, visto así cada vez que nos aventuramos en lo desconocido estamos cruzando una frontera; y visto así cualquier persona reflexiva se dará cuenta de que también tenemos fronteras interiores, las cuales, por mucho que las superemos, siempre nos llevan a otras nuevas situaciones de frontera. O como decimos los masones: siempre estamos puliendo la piedra.

Aquí, sin embargo, me gustaría tratar sobre las fronteras en el progreso humano, no tecnológico o económico, sino social; pero iré haciéndolo al tiempo que voy añadiendo conceptos al razonamiento.

El primero es el «HIC SUNT DRACONES» (Aquí hay Dragones) que tenía su variante en «A partir de aquí Monstruos». Estas anotaciones aparecían en los mapas sobre todo sobre el Océano Atlántico pero también en muchos otros sitios. Dichas anotaciones servían (o solían servir) como advertencia de que a partir de ese punto era territorio inexplorado (es decir, una frontera), o que a tenor de las indicaciones recibidas por quien hizo el mapa, en ese punto se encontraban peligros de naturaleza indeterminada, o -que la picaresca la hay en todo- que quien hizo el mapa no estaba interesado en que quien se lo compraba se acercara por la zona marcada con las temibles bestias.

¿Y qué tiene que ver esto con lo que estamos hablando? Pues muy sencillo. Hoy en día nos encontramos en una situación de frontera; vivimos en una situación política, social y económica que ha demostrado que no es positiva ni útil, y que genera periódicamente unas situaciones de crisis[2] que van adquiriendo cada vez mayor profundidad en los motivos de su génesis y, por lo tanto, mayor dificultad en su solución. Esta periodicidad de crisis ha sido más visible en la segunda mitad del siglo XX y en el presente porque antes, por desgracia, ocurría una válvula reguladora frente a los aumentos de población que generaba tomas de conciencia: las guerras. Y no es una opinión... es mero análisis histórico. La cuestión es que al no existir en Europa y el resto de los países mal llamados «del primer mundo» esa válvula reguladora, las crisis periódicas generadas por un sistema social, político y económico deficiente se hacen patentes.

Y ahora, como decía, inmersos en una de esas crisis (una de gran magnitud) nos encontramos en una situación de frontera: un punto a partir del cuál podemos elegir entre cruzarla y enfrentarnos a una nueva situación desconocida, o quedarnos donde estamos. Mi opinión de optimista informado (que es lo que es en realidad lo que otros llaman pesimista) es que nos vamos a quedar donde estamos. ¿Por qué? Porque quienes detentan el poder nos «venden los mapas» donde pone eso de que más allá de la frontera hay dragones. Esto puede hacerse de muchas formas: diciendo

que no es posible cambiar la situación, diciendo que podría ser posible pero no es asumible, diciendo que a lo que se quiere cambiar ya fracasó anteriormente... Todo ello posibles verdades pero también posibles mentiras, ya que cuando un proyecto fracasa puede ser por el propio proyecto o porque quienes lo acometen sean gente que no está lista para ello, o unos verdaderos ineptos.

El otro concepto que quiero añadir proviene del arte referente a Arcadia (y no me refiero a la región del Peloponeso). Hay un cuadro llamado *Los Pastores de Arcadia* de Nicolas Poussin que nos muestra cómo unos pastores de la Arcadia mítica descubren una tumba en la que se puede leer la inscripción «Et In Arcadia Ego» (si bien quizás sea más conocida por algunos el cuadro referente al mismo tema de Guercino, en el cual se incluye una calavera). Desgranemos estos cuadros:

- Son pastores de un lugar llamado Arcadia: Esta Arcadia es un país imaginario[3] en el cuál los habitantes viven en comunidades de pastores en comunión con la naturaleza. Es un país de felicidad, con un equilibrio social justo. Es una representación utópica.
- La tumba lleva la inscripción «Et In Arcadia Ego»: Esto se puede traducir casi literalmente como "Y yo también en Arcadia". Esta frase actúa como *memento mori*[4], ya que referido a la muerte nos hace saber que incluso en los lugares y situaciones ideales la muerte sigue siendo reina y omnipresente.
La cuestión es que esa frase ha pasado con los años de ser únicamente un memento mori, a representar la idea de que te encuentras en un lugar ideal o añorado, ya sea física o mentalmente. Es decir ha variado de ser una representación de la omnipresencia de la muerte (o lo inevitable) incluso en la utopía, a ser una representación de paz interior.

Así pues, hoy en día, que nos encontramos en un punto donde podemos enquistarnos en una situación cíclica de crisis o cruzar la frontera que se abre ante nosotros para acercarnos más a otra frontera más cercana a la de Arcadia (no una antigua pastorial, sino una más cercana a la mera justicia), quienes tienen las riendas de la sociedad nos dicen que no crucemos esa frontera, que más allá hay monstruos, que nos conformemos con lo que tenemos porque podía ser peor. Y la sociedad, temerosa, pasea por el borde de la frontera anhelando el cambio social y temiendo lo desconocido; y por ello, a causa de su temor y a que quien gobierna sabe vender muy bien que hay monstruos más allá, y saben convencernos de que las nimiedades alienantes de la vida diaria son la verdadera Arcadia, por todo ello vemos como a nuestro alrededor la gente entona -aún explotados y en la miseria- su propia versión del Et in Arcadia Ego.

Sin embargo, como masones, no podemos permitirnos eso, y el Et in Arcadia Ego debería recordarnos un ideal al que aspirar. Porque HH.·. a veces los molinos sí son gigantes, y deberíamos decir lo que se le atribuye al Quijote[5]: «Luchar por un mundo mejor no es utopía, sino justicia». Tenemos que determinar donde están las verdaderas fronteras de Arcadia, porque mucho me temo que los monstruos ya están entre nosotros.

NOTAS

1,- **Nota:** Utilizo intencionadamente «no-masónica» en lugar de «profana» ya que si bien desde el punto de vista masónico todo el que esté fuera de la orden es profano, hay profanos que pertenecen a organizaciones para las cuales un masón que no pertenezca a ellas también es considerado profano.

2.-**Nota:** En España la anterior la sufrimos a mediados de los '90.

3.- Nota: El desarrollo de esta Arcadia mítica se debe a los artistas del Renacimiento y Romanticismo sobre todo, pero ya aparecía en la mitología clásica y en las obras de Virgilio.

4.-**Nota:** Un recuerdo de la mortalidad.

5.-**Nota:** La frase no aparece en el Quijote. Es más, la palabra utopía no aparece en el mismo.

Arriba:
Obra de Nicolas Poussin

Izquierda:
Obra de Guercino

El silencio en la Masonería

Por el Q.·. H.·. Carlos Manuel Verhelst Berrocal

Silencio voz del latín silentium, significa abstenerse de hablar. Entre menos hable la persona, menos posibilidad tendrá de equivocarse, pues está escrito: "En el exceso de palabras no faltan las trasgresiones y quien refrena sus labios es sensato"(Proverbios X, 19). La lengua es una espada de doble filo y por la misma boca salen la mentira y la maledicencia, por eso el rey David decía: "Ocúltame del consejo de los malhechores, del tumulto de los obradores de iniquidad, que afilan la lengua como espada y lanzan como saeta suya la palabra amarga", (Salmo LXIX, 3-4). Dice la Ilustre y Poderosa Hermana Doctora Radha Burnier, 33º que la mayoría de la gente escuchamos muy poco. Mientras otra persona nos está hablando, nosotros estamos pensando en lo que vamos a responder. La mente concreta sostiene su propia charla la mayor parte del tiempo.

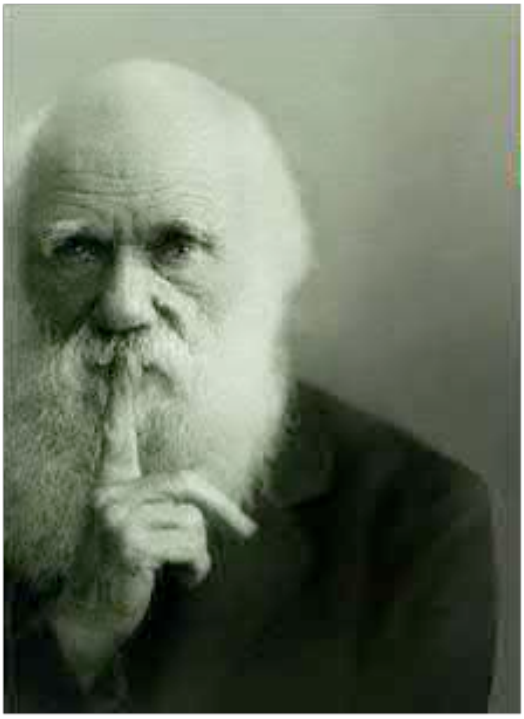
Nosotros debemos aprender a escuchar y lo más importante mantener en silencio nuestra mente concreta. Una manera de aprender a mantener en silencio nuestra mente concreta es por medio de la meditación. Solamente manteniendo en silencio nuestra mente concreta podremos recibir la verdad y obtener el máximo beneficio de ella. Decía el rey Salomón que existe un momento para callar y otro para hablar. Dijo el hombre sabio: "Si no hallas una persona que te enseñe ética, apégate al silencio y así no hablarás tonterías".

Silencio Queridos Hermanos que estamos en logia de Aprendices Masones. Tenemos que aprender a guardar silencio en nuestra mente concreta, así empezaremos a disciplinar la lengua al tratar de cuidarla para evitar que hable, ya que la lengua es un órgano muy trivial. Antes de recitar la anterior frase, el Venerable Maestro de la logia de Aprendices Masones da un fuerte golpe con el mallete que tiene en su mano derecha. El fuerte golpe del mallete le advierte al francmasón que debe y tiene que batir todo pensamiento impropio de su mente concreta, de su mente egoica, su parte mortal, es decir, mantenerla en silencio. El Aprendiz Masón debe y tiene que aprender a disciplinar su mente concreta.

Dice La Muy Distinguida Orden Sufí Naqshbandi Haqqani : "si la Palabra es Plata, el Silencio es Oro", porque los que guardan silencio difícilmente van a estar equivocados, pero aquellos que se apresuran a hablar fácilmente podrían cometer graves errores. El Silencio del Secreto es la principal obligación que juran guardar los francmasones y que ha servido de base a la solidez, duración y fuerza de las columnas de nuestra Augusta y Venerable Institución Masónica durante eones de tiempo.

¿Por qué se le exige al Aprendiz Masón el Silencio? Es mi opinión que más allá de observar y escuchar, de que no sabe absolutamente nada, de que no tiene nada que decir ni enseñar, está lo que hemos denominado el Silencio Interior. El Silencio Interior solamente podemos alcanzarlo por medio de la meditación como explicamos con anterioridad. La meditación es una palabra del latín Meditatio que significa Acción de Meditar, de Reflexionar. Es el acto de someter a la reflexión, al examen interior una verdad. Una verdad, aquella verdad que os hará ver de frente el sol de los hombres libres.

En este Silencio Interior, la energía fluye en la Piedra Bruta del Aprendiz Masón y este a su vez aprenderá no sólo a tener control sobre su mente concreta y su palabra, sino que aprenderá a tener control sobre sí mismo y sobre el entorno que le rodea y podrá algún día llegar a ser amo y señor entre los hombres y



entre los elementales. Recordemos que la Piedra Bruta consta de tres partes de las cuales ya habíamos hablado en años anteriores cuando ilustraba en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado con planchas de suficiencia.

Hay dos cosas que me han enseñado como francmasón a guardar silencio: comentarios sobre política y comentarios sobre religión, a menos que sea para ilustrar, son cosas que no poseen ni perjuicio ni beneficio, por ejemplo, el proletariado en la revolución, la burguesía en la revolución, el campesinado en la revolución, la religiosidad de la masonería, etc., etc. Sobre estas cosas hay que saber escuchar y guardar silencio antes que el otro termine de hablar, pues está escrito: "Quien responde antes de oír, comete una necedad que le reporta bochorno", (Proverbios XVIII, 13).

Una manera de aprender a mantener la mente concreta en silencio es haciéndole preguntas que no tengan respuestas con el único fin de cansarla. Al mantener cansada la mente concreta estará en estado de quietud y de reposo, la cual utilizaremos para nuestro trabajo interior. Allí someteremos a la reflexión, al examen interior una verdad. ¿Qué verdad? Aquella verdad que os hará ver de frente el sol de los hombres libres.

El Silencio es, en verdad, una virtud cardinal, que es practicada por todos los Filósofos Herméticos, y es demandado por todas las autenticas escuelas de iniciación, llámense estas Gnósticas, Rosacruces, Masónicas, Illuminati, Ordo Templi Orientis, etc. El Filósofo Hermético debe guardar silencio sobre el trabajo que está llevando a cabo, ya que hablar sobre el interfiere con el propósito y la intención del esfuerzo de su trabajo interior. El trabajo interior puede ser político, filosófico o espiritual.

"El francmasón debe tratar de aprender una vez y una vez más a no tirar las perlas delante de los cerdos".

Dice el libro de las Virtudes que si permaneces guardando silencio adoptas una conducta sabia, pues es preferible que te digan: "¡Habla!, ¿por qué callas?" a que hables y tu conversación se convierta en fastidiosa y te digan: "¡Calla!". Ejemplo de lo anterior lo que le dijo el rey Borbón al Presidente de la República Bolivariana de Venezuela: "¡¿Por qué no te callas?!". Se debe ser cuidadoso de no abochornar o de fastidiar a ninguna persona ni causarle disgusto alguno al hablar.

El francmasón debe ser prudente con su lengua. Manteniendo la mente concreta en silencio, absteniéndose de hablar, el francmasón esta guardando su alma de problemas. Dice el libro Proverbios XXI, 23: "Quien guarda su boca y su lengua, guarda su alma de problemas". Allí está la enseñanza para el Aprendiz Masón, de tratar de disciplinar su mente concreta, de tratar de mantenerla en Silencio Interior. Al aprender el francmasón a disciplinar su mente concreta, a mantenerla en silencio, aprenderá a gobernarse así mismo, en vez de ser gobernado o esclavizado por otros:

BIBLIOGRAFÍA

- Apuntes de un Compañero Masón, Carlos Manuel Verhelst Berrocal, Bogotá, D.C., Colombia, 2007
- El Libro de las Virtudes, El Silencio, Capitulo XXI, Edición Jerusalén, Israel, 2003

Publicado en el Blog Masones de la Lengua Española N.York
http://masonesnewyork.blogspot.com.es/

PREGUNTA:

M. R. G. M. Oscar de Alfonso:

Me dirijo a vos M. R. H. Oscar, porque desde hace un par de días, vengo observando por internet una foto que circula por Facebook con un "ataque" a la sede de la G. L. E. en Madrid, en la calle Juan Ramón Jiménez, observo a muchos Hermanos indignados por este "supuesto ataque". Para que me resulte más sencillo exponer lo que pienso, quiero primero poner en situación, el escaparate donde está hecha la pintada, no pertenece a la G.L.E., sino que es el local de al lado del Templo, donde por lo menos hasta no hace mucho (no sé si aún sigue) había una sucursal de la tan mediática Bankia (Caja Madrid).

Partiendo de esta base M. R. H. Oscar, creo que el "ataque" no ha sido premeditado, sino que ha sido la mera coincidencia de que la persona/as que estaba/an haciendo la pintada, se han encontrado al lado una escuadra y un compás y se han inspirado a meter a nuestra Augusta Orden en el frente de sus "pataletas". Pues de haber sido un acto premeditado contra la Masonería o contra la G.L.E. estropearían nuestra fachada con la pintada y no la del local de al lado, esta es mi percepción.
Pero lo que me ha parecido realmente preocupante es la excesiva "intranquilidad" de los Hermanos, al sentirse "atacados". Yo no creo que hoy en día la Masonería Española esté en el "Ojo del Huracán" de la situación que atraviesa el país, ni mucho menos, es más creo que pasamos, quizás demasiado, inadvertidos. Creo que empezando por las Logias, que deberíamos de ser el primer "escaparate" y punto de apoyo, ayuda y ejemplo a la sociedad y la realidad es todo lo contrario, nos ocultamos cada vez más, no me refiero a título individual cada Hermano, sino a Logia como colectivo.

Creo que hay muchas formas de ayudar a los demás y de hacer "solidaridad" (uno de los pilares de nuestra orden), no la necesariamente la vía económica, sino la vía del "trabajo" y el "tiempo", creo que deberíamos invertir más tiempo en nuestra condición de masones y en nuestra obligación de prestar ayuda a los más necesitados.
Como Hermano y masón experimentado, ¿Qué opináis vos con respecto a estos temas?

Sin más, Fraternalmente,
Manuel Souto

RESPUESTA:

Con mucho gusto paso a contestar la carta del Hermano Manuel Souto, intentando responder a todos los temas planteados por él.

1.- Respecto del ataque que menciona el Hermano Manuel, y que él considera que no ha sido premeditado, lamento disentir de su opinión. Es de todos conocidos, y han circulado fotos en facebook, que en el mes de diciembre de 2012 se realizaron una serie de pintadas en las que se acusaba a los masones de estar detrás del atentado del 11M, de ser los culpables de la crisis económica y de considerar al "PPSOE" como partidos masones. Dichas pintadas se realizaron en la cristalera de una antigua sucurscal de Caja Madrid, al lado de nuestra sede en la calle Juan Ramón Jiménez. Por haber sido realizadas en fachada distinta a nuestra sede, considera el Hermano Manuel que no iban dirigidas expresamente contra nosotros ya que no estroperaron nuestra puerta. Olvida el querido Hermano que, aunque no circularon las imágenes, lo bien cierto es sí que fue dañada nuestra puerta con una pintada realizada por los mismos energúmenos: pintaron una enorme cruz roja en nuestra puerta. Por tanto, el Hermano no ha tenido toda la información de lo ocurrido y es por ello, en mi opinión, que no ha valorado todos los hechos en su conjunto.

No es la primera vez que la sede en Madrid sufre actos vandálicos. Casi todos los fines de semana que juega el Real Madrid en su estadio, cercano a nuestra sede, sufrimos tirada de huevos en nuestra fachada. Asimismo nos han lanzado petardos dentro del buzón de correos que tenemos al lado de la puerta. En una ocasión llegaron a entrar varios jóvenes dentro de nuestra sede profiriendo gritos y tuvo que salir el Hermano que realiza las funciones de conserje para expulsarlos, con el consiguiente riesgo para su integridad física. Y muchas más situaciones que se han producido y que nunca se les ha dado gran valor hasta este momento.

Por ello ya se planteó en su día colocar cámaras de vigilancia en el exterior para, al menos, amedentrar a los autores de todos estos actos vandálicos, los cuales se trata siempre de adolescentes estúpidos que se divierten de esta manera. Di instrucciones precisas al Gran Maestro Provincial de Madrid para que todos estos hechos se denunciaran y se hagan constar, pues lo que no se denuncia es como si no hubiera existido, así como que estuidara las posibilidades legales y administrativas de colocar, esta vez sí, las citadas cámaras de vigilancia. Si eso sirviera para que pararan o disminuyeran estos actos vandálicos, pues bienvenido sea. Al menos siempre será mejor actuar que no hacer nada.

2.- En cuanto a si la Masonería está en el "ojo del huracán" en estos momentos en España, coincido con la opinión del Hermano Manuel de que no hemos llegado a esos extremos. Los actos vandálicos antes mencionados son producto de la estupidez de unos niñatos acomodados que si divierten de esta manera; sin embargo, no por ello debemos de permanecer impasibles o no darles la importancia que merecen. Los progroms antijudíos nunca se producen de la noche a la mañana por sorpresa, sino que son consecuencia de un ambiente caldeado previamente. De ahí viene mi decisión de atajar de raíz este vandalismo para no tener que lamentarnos en el futuro de cosas peores. Lo bien cierto es que la Masonería en España, en términos generales, no la veo perseguida por nadie. Somos nosotros mismos los que tenemos que salir, poco a poco, al exterior para darnos a conocer. Sobre este tema me remito a lo que manifesté en el II Encuentro del Gran Maestro con los Masones Jóvenes celebrado en Madrid en julio del 2012, y algunas partes han sido publicadas en youtube.

3.- Finalmente, y respecto a lo que manifesta el Hermano Manuel sobre "hacer solidaridad", le recuerdo que precisamente el proyecto "La Cantera" se está dedicando precisamente a lo que él reclama: más trabajo y tiempo para hacer solidaridad tanto a Hermanos como a profanos. Si desea colaborar y obtener más información, puede dirigirse al R.H. José Ignacio Sánchez Codes, Gran Hospitalario, o al V.H. Javier Escalada, responsable de dicho proyecto.

Espero haber contestado debidamente los temas planteados por el Hermano Souto.

Para remitir preguntas al MRGM Oscar de Alfonso Ortega a través
de la revista escribir a :
retalesdemasoneria@gmail.com
indicando en el asunto: "Cartas al Gran Maestro".

ACLAMACIÓN Y NO EXCLAMACIÓN

Publicado en Filhos do Arquiteto: http://filhostoarquiteto.blogspot.com.br
Idioma original: Portugués del Brasil – Traductor: V. ·.H. ·. Mario López

Existen momentos fuertemente marcados en la Iniciación y en las sesiones Masónicas normales. Uno de ellos es la aclamación: **"Huzzé, Huzzé, Huzzé",** pronunciada de modo firme. Aclamación, y no exclamación, de alegría entre los masones del R. ·. E. ·. A. ·. A. ·. , sobre todo. La palabra huzzé tiene origen hebrea, aunque en árabe se pronunciaría huzza, para los antiguos árabes es el nombre de una especie de acacia consagrada al sol, como símbolo de inmortalidad, su traducción significa fuerza y vigor, palabras simbólicas que forman parte de la triple salutación que se realiza en la Cadena de Unión: Salud, Fuerza y Vigor [1]. En Inglaterra, la aclamación **Huzzé** se pronuncia uzei, tomada del verbo To **huzza** (aclamar) y se le da el sentido de "viva el rey".

"El valor del Huzzé está en el sonido, la energía provocada elimina las vibraciones negativas"

La batería de alegría siempre se hace en honor a un acontecimiento feliz para la Logia o para un hermano. Era natural que los masones escoceses usasen esta aclamación en ese caso. El diccionario "Michaelis[2] " dice:

Huzza.- Interj, (de alegría) – V. Gritar hurra, aclamar. Traduciendo correctamente del árabe Huzzah (viva), significa Fuerza y Vigor.

"Huzzé, huzzé.huzzé", al ser una aclamación, se pronuncia con voz fuerte. Apenas se hace dos veces en cada tenida, en el momento de la apertura y cierre de los trabajos. Traemos a las Sesiones las preocupaciones de orden material que pueden crear corrientes vibratorias que ponen obstáculos y restringen nuestras percepciones. Por el contrario, el trascurso de los trabajos, el esfuerzo constante hacia el bien y la belleza, genera una corriente que establece relaciones con los planos superiores. En ese sentido, la aclamación **Huzzé, huzzé, huzze,** al abrir trabajos ofrece un modo de paso a la energía habilitándonos sus beneficios (salud, fuerza y vigor) mas seguros y duraderos. Lo importante es que, al iniciar la Sesión, tengamos presente que, en la Logia, todo, absolutamente todo, tiene una razón para su existencia. Nada, absolutamente nada, se hace en el interior de un Templo por casualidad.

El valor del Huzzé está en el sonido, la energía provocada elimina las vibraciones negativas. Cuando en Logia, surgen discusiones ásperas, el venerable maestro debe hacer un receso y suspender los trabajos para que el ambiente no sea perturbado, ordenar un triple Huzzé y reiniciar los trabajos. El ambiente será otro, más ameno y armónico [3].

Al aproximarse al objeto más sagrado que existe en el Templo Masónico **– El Libro de la Ley Sagrada -** los masones hace uso del huzzé expresando con esa aclamación la alegría que sienten por hacerse presente el Gran Arquitecto del Universo al establecerse el contacto entre la Logia y el Universo a través del Ara.

Y es al GADU que los masones rinden gracias por los beneficios que Su infinidad bondad y Su

Presencia que, iluminando y esparciendo bendiciones sobre todos aquellos que conforman el egregor del espíritu fraterno, practicantes de la Toleración, que subyugan sus intransigencias, combaten la Vanidad y, creen firmemente que, actuando así caminan rumbo a la evolución espiritual del hombre hacia la meta de ser Masón.

La Masonería es una Obra de Luz; la práctica del saludo esta arraigada en las enseñanzas masónicas. Debemos darnos cuenta que la aclamación Huzzé de la apertura de los trabajos esta fijada en el mediodía, hora de gran esplendor de la Luz, cuando el Sol se encuentra en su punto más alto y las sombras no existen. Se torna un momento de extrema Igualdad, nadie hace sombra a nadie.
Recuerda también las virtudes de la Sabiduría, representada por el nacimiento del Sol, cuyos rayos vivificantes esparcen Luz y Calor; esto es, la Sabiduría y sus efectos.

Cuando se cierran los trabajos, la aclamación se relaciona con la medianoche dándonos el aliento de que un nuevo día está ya cerca, porque cuanto más oscura es la madrugada, mas próximo está el nacimiento de un nuevo día. La Aclamación al Sol en su ocaso recuerda que la Luz de la Sabiduría irradió los trabajos, ahora prontos a rematar, en alusión al fin de nuestra vida (media noche) y nos recuerda que debemos tener la seguridad de que nuestro paso por el plano terrenal fue siempre guiada por actos de Sabiduría.

En el Rito moderno la aclamación es **"Igualdad, Libertad y Fratenidad".**
En el Rito Adonhiramita es **"Vivat. Vivat, sempre Vivat".**
En el Rito Brasileño es **"Gloria, Gloria, Gloria".**
En los Ritos de York (Emulation) y Schroeder no existe aclamación.

Huzzé es, por lo tanto, es una reiteración que los hermanos hacen de su fé al Gran Creador, que todo lo puede y gobierna. Y solo a través DEL encuentran el camino para su ascensión.

La primera reflexión, por lo tanto, en torno a la aclamación nos sugiere que analicemos nuestra vida y verifiquemos si somos quien de sustentar los propósitos de paz o nos mostramos agitados.

Mahatma Gandhi decía que alguien capaz de

realizar la plenitud del amor neutraliza el odio de millones. Cierto es que estamos distantes de sus alcances, sin embargo, podemos promover la paz evitando que los resentimientos y heridas fermenten en el corazón de los que conocemos y se transforme en un resentimiento que termine por ser odio.

Cierta ver, un obrero de una logia se quejaba del Maestro de Ceremonias a su Venerable porque siempre le ofrecía, cuando faltaban los oficiales, los cargos que, según él, eran de más dificultad o de menor transcendencia .El Venerable, un sembrador de paz, lo desarmó.

- Esta engañado, mi hermano, sobre nuestro Maestro de Ceremonias. Él le admira mucho, sabe que eres eficiente y digno de confianza. Por eso te encamina para desempeñar las funciones y trabajos en los que hay problemas, consciente de que sabes dar solución a ellos mejor que cualquier otro obrero de la Logia.

Innecesario decir que con su intervención pacificó al hermano que pasó a ver con simpatía las iniciativas a su cargo. Desarmó así, el posible desafecto pasando la idea de que el Maestro de Ceremonias no tenía la misma opinión sobre el tema, haciendo prevalecer la sugestión de Francisco de Asís: **"Donde haya odio que yo simiente Amor"**

Existen los que creen que **Huzzé** es una fuerza poderosa, es decir, una especie de mantra que debe ser conscientemente direccionada en el sentido del bien. Esta sería la razón y el significado de la palabra Huzzé en el ritual masónico.

Debemos añadir, todavía, que Cristo, en varias ocasiones, saludaba a los Apóstoles con un **"Adonai Ze"** (el Señor este entre vosotros). Esta aclamación les dejaba más contentos y confiados, generando una corriente de optimismo. En la Edad Media, cuando un católico se encontraba con otro se decían: DOMINUS VOBISCUM (El señor este contigo); PAX TECUM (La paz sea contigo)

Hasta por el ejemplo citado, hagamos todo lo que esté a nuestro alcance para que reine en nuestra Logia una atmosfera de cariño, afección, tranquilidad, paz, amor y armonía con el fin de conseguir una constante elevación y glorificar al Gran Arquitecto del Universo.

El uso de la aclamación **Huzze** en la Masonería también posee un sentido esotérico en el cual se muestra el deseo del bien por la humanidad (al comienzo) y al final se muestra la alegría por el bien practicado.

Lo importante es que, en el momento exacto, gritemos de alegría siempre que podamos estar reunidos en el templo y rendir gracias por estar juntos una vez más

¡Huzzé, huzzé, huzzé!

NOTAS

1.- **Nota del coordinador:** Aquí podemos apreciar una de las muchas pequeñas diferencias entre Orientes, en España, por ejemplo, usamos la triple: Salud, Fuerza y Unión.

2.- **Nota del coordinador:** Para aquellos que no sean Brasileños, comentar que el Diccionario Michaelis es uno, sino el mejor, diccionario editado en dicho país. Sería un equivalente al diccionario de la Real Academia en España, por poner un ejemplo.

3.- **Nota del coordinador:** Sobre todo si los hermanos son conocedores del verdadero uso de la aclamación.

EL MAESTRO MASÓN DE LA MARCA

Por el V.·. H.·. George H. Steinmetz
Traducido por el Q.·. H.·. Franz Resse

Cuando se inicia el trabajo en el grado se aclara que la Logia está abierta «para el propósito de AVANZAR al Hermano MM..», quien necesariamente es un Maestro Masón, que ha sido exaltado en una logia legalmente constituida y debidamente abierta por Maestros Masones. Algunas autoridades masónicas sostienen que el grado de Maestro de Marca, fue incluido en tiempos muy antiguos en los trabajos del grado de Compañero. Para apoyar este argumento existen muchas evidencias sutiles.

Reflexionando sobre ello, deducimos que para un Maestro Masón NO ES UN AVANCE el ser hecho Maestro de Marca, ya que en cuestión de conocimientos, el Maestro Masón está más allá de las enseñanzas que se comunican en éste grado; sin embargo, para un Compañero sí es un avance, tanto desde el punto de vista ético como simbólico. Cuando al candidato, se le pregunta, contesta: «examinadme», tal como lo hace el Compañero, por que él sabe que debe ser examinado por las «herramientas de su profesión»

El Maestro de Marca recibe un «salario» igual que el Compañero, con una sutil diferencia, al Maestro de Marca se le paga en moneda , al Compañero en «Grano, Vino y Aceite que son los elementos masónicos de la consagración», como afirma Mackey, en su Enciclopedia de Francmasonería y además explica que: «La adopción de éstos símbolos se remonta a la más remota antigüedad. Grano, vino y aceite fueron los productos más importantes de los países orientales; ellos constituyeron la riqueza de los pueblos y fueron considerados como sostén de la vida y el medio de solaz».

David los enumera entre las grandes bendiciones de las que gozamos y habla de ellos como: «vino que alegra el corazón del hombre, aceite para dar brillo a su rostro y pan que fortalece el corazón humano» (Salmo CIV, 14-15).

En el Salmo veintitrés, nuevamente se hace referencia al grano, o alimento, al aceite y al vino: «Tu preparaste la mesa ante mi en medio de mis enemigos; Tu ungiste mi cabeza con aceite, mi copa rebosa» (Salmo XXIII, 5). Afirmar que estos tres símbolos significan «abundancia», «salud» y «paz» es la manera más crasa de explicación material.

De hecho se puede considerar engañosa, si no estuviésemos acostumbrados a la vivencia masónica que «dentro de la Logia» las Grandes Verdades no son reveladas y que nosotros debemos buscar en otro lugar aquella luz que aquí no es revelada. Los antiguos adoraban al sol como Dios, o como símbolo de Dios, consideraban todas las cosas del amarillo dorado, color del sol, como pertenecientes a él; de ahí que el oro, el bronce y el grano de trigo se consideraban sagrados. El grano fue uno de sus principales alimentos, era para los devotos verdadero alimento de Dios, un premio por la obediencia a sus leyes.

Francis Grant en su libro «Oriental Philosophy» se refiere así al arcaico significado simbólico del vino: «Dios fue el vino de la vida y a la par el Portador del Vino».

El gran poeta Sufi, Omar Khayyam, dice: «Pero son pocos los occidentales que han vislumbrado alguna vez que el vino de Omar no

era el vino del hombre, sino la corriente extática de una experiencia místico-religiosa». Si bien el tiempo del cual escribe Grant es de fecha mucho posterior al aquí discutido, los poetas Sufi adoptaron su simbología de tiempos más remotos y de los cuales nosotros nos ocupamos.

En la antigua ceremonia de coronación de un rey, la cabeza le era ungida con aceite por el sacerdote oficiante. Este aceite se encontraba en un frasco elaborado del cuerno de un toro o de un carnero y se llevaba en el cinturón del sacerdote. El judío consideraba al ungido como un ordenado por Jehovah; el sacerdote pagano, ungía en el nombre de Tauro o de Aries, dependiendo del cuerno del cual se vertía el aceite.

Así el verdadero salario del Compañero: el grano que alimenta el cuerpo físico, suministrado por la siempre sabia beneficencia de su Creador, verdaderamente un regalo de Dios. El aceite, reanimador de su cuerpo físico, aquello que «hace brillar su rostro».

Como dice el (Salmo CXXXII, 2,3): «Cuán bueno y cuán placentero es para los hermanos el permanecer unidos, es cuál el ungüento precioso sobre la cabeza, que por la barba desciende, barba de Aarón, que baja hasta el borde de sus vestiduras... por cuanto allá el Señor destina la bendición, la vida siempre eterna».

Indicando que esta asociación es placentera «como el precioso ungüento». Sin embargo, el segundo significado, es que el objetivo es «LA VIDA SIEMPRE ETERNA». Interpretado de forma más mística, ese «ungimiento», esa ceremonia de verter el «aceite» sobre la cabeza lo que aparta al individuo de los otros, lo que lo hace ungido de Dios y como tal consagrado para esa «LA VIDA SIEMPRE ETERNA». Finalmente se le da «vino» como una parte de su «salario». Ese «vino» que, como el poeta Sufí dice: «no es vino de hombres, pero el flujo extático de una experiencia místico-religiosa» ES LA SUMA DE SUS LABORES.

Habiendo previamente «pasado al Grado de Compañero», el Maestro de Marca ha tenido esta experiencia de haber recibido su «salario» de «grano, vino y aceite». Ahora, habiendo sido avanzado se le paga en moneda, que puede cambiar por el sustento de su propia elección.

La consecuencia es obvia; estando ahora más avanzado se espera de él que tenga ese sentido de discriminación más sutil que acompaña al «conocimiento avanzado» y en vez de ser sustentado por sus superiores (simbólico para una omnisapiente providencia) sin libertad de elección, se le paga con un medio de cambio que le permite amplitud en la selección de los frutos de sus labores.
De acuerdo a Waite, la conocida «Lodge of Hope» N° 302, de la Gran Logia de Inglaterra en York, estaba confiriendo el grado de Maestro de Marca desde 1724, evidentemente al amparo de una antigua Constitución derivada de la Gran Logia de York. Frente a toda ésta evidencia, tanto simbólica como histórica, no queda la menor duda que estos dos grados, situados en el mismo escenario, originalmente fueron parte de uno y el mismo grado, o por lo menos fueron trabajados juntos, siendo el Maestro de Marca una continuación del Grado de Compañero.

Sus mismas enseñanzas añaden peso a ésta teoría, ya que el grado de Compañero es anímico, dedicado a inculcar el aprendizaje. El grado de Maestro de Marca instruye cómo aplicar ése aprendizaje, haciendo de ésta manera un mejor uso de él. La diferencia de la Logia «azul» puede ser bien hecha.

El Compañero «especula» -
el Maestro de Marca «opera».

El ritual se base en el «trabajo encuadrado» símbolo de lo material, con un punto de vista incapaz de juzgar nada más que la utilidad del trabajo que inspeccionan, sin embargo, están impresionados por la belleza pura de este emblema de espiritualidad e intuitivamente dudan en descartarlo y que finalmente es descartada. Aquí se encuentra la sorprendente revelación que la cosa más linda de la vida puede llegar a ser arrojada a los desperdicios, por aquél que no ha alcanzado el nivel en el cual pueda reconocer su valor inherente y su empleo para el uso previsto.

El siguiente acontecimiento proporciona el elemento temporal de éste grado. La lógica lo sitúa después de la muerte de nuestro antiguo Gran Maestro, cuando el templo todavía estaba en construcción y no completado.

Era bastante ostensible después de la muerte del arquitecto, ya que la piedra clave fue su trabajo personal o hecho bajo su dirección personal. Si el incidente hubiese ocurrido antes de su muerte, no tendríamos una alegoría porque su valor hubiese sido reconocido y no hubiese sido desechada.

El estudio cuidadoso de las palabras usadas indica que el Venerable Maestro no está al tanto de la naturaleza del trabajo en cuestión.

El candidato es acusado únicamente de «intentar cobrar salarios», no correspondientes y de presentar un trabajo que no pasaría la inspección. Así se aclara que el único hombre del que se puede esperar que conozca el valor de la piedra clave es el que no la vio.

El no reclama mérito por su trabajo, pero lo presenta en silencio. El no argumenta por su salario, pero trata de cobrarlo como se le ha instruido que lo haga.

Cuando es interrogado, sostiene que es un Compañero (hoy hombre de la Marca) y prueba su aseveración de la manera prescrita a satisfacción de todos los participantes. La pena por su presunta infracción es perdonada condicionalmente y se lo envía de vuelta a las canteras, «para trabajar allí hasta cuando pueda presentar un trabajo que pase la inspección».

Aquí se presenta una exposición de la gran ley del «karma» y de la «reencarnación». La «ignorancia» envía al joven Compañero de vuelta al trabajo, para rehacer aquello que antes no había hecho adecuadamente.

El karma envía al individuo de vuelta a las canteras del renacimiento para aprender aquellas lecciones en que falló al aprender en ocasiones previas, cuando se ofreció la oportunidad. Una y otra vez y siempre el hombre retorna a sus labores, hasta que finalmente logra presentar un trabajo que pueda pasar el reconocimiento del Gran Supervisor y lo haga merecedor de su «salario».

La Ley Universal es la misma, sea ésta en las antiguas canteras de la alegoría masónica o en el plano espiritual, el trabajo debe ser hecho una y otra vez hasta su perfección y entonces la recompensa es cierta.

En la segunda sección el candidato está de vuelta sobre terreno familiar. La necesidad de un pase, las preguntas y contestaciones todas tienen un timbre familiar. Si cuenta el número de vueltas en su deambulación descubrirá que ellas indican la progresión esperada.

El «acercamiento» es igualmente «numéricamente» racional y la posición que se le indica que asuma es una que ya le es familiar. La

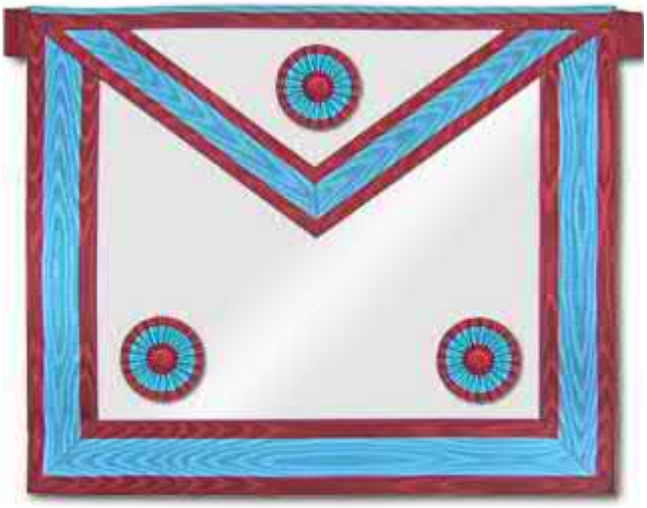
obligación renueva lazos bajo los cuales está ya ligado. De igual modo, la gripa es explicada «racionalmente» y no hay aparentemente un significado más profundo.

En el lapso entre el retiro del candidato después de la ceremonia de obligación y su reentrada en la Logia, se encuentra al «Templo casi completado» y «el obrero esperando por necesidad de una piedra clave». Simbólicamente, es aquí por vez primera que el Compañero, el obrero en el plano físico, es introducido a lo espiritual.

Fiel a la ley universal su introducción es a través de su apremiante necesidad. El hombre puede ser ignorante de la verdadera existencia de algo, hasta que la necesidad y la carencia lo hacen consciente de ello.

La configuración del lugar vacío le informa más claramente que cualquier dibujo en la plancha de trazar, de la forma exacta de la piedra que falta. Así alcanza a entender simultáneamente la necesidad y el valor de la piedra clave.

Una vez sabiendo qué buscar, es recordada la piedra que fue lanzada a los desperdicios como: «ni oblonga ni cuadrada», es recuperada y colocada en su lugar: «¿Qué es entonces esto que está escrito, la piedra que los constructores rechazaron, la misma se convirtió en la cima del vértice? El que tiene oídos para escuchar déjalo escuchar». Esta simbología demuestra una verdad más profunda. La Palabra Verdadera nunca se pierde. «La palabra está cerca a ti, inclusive en tu boca y en tu corazón».



La «palabra» siempre ha estado presente, pero el hombre ha fallado en reconocerla. No está perdida, está fuera de su cognición y como cada individuo alcanza aquél nivel en su evolución en el cual la «palabra» (piedra) es esencial para un mayor progreso, para la construcción de su templo, él la descubre a través de la necesidad imperativa y su obvio acomodo a las circunstancias de vida en las cuales él se encuentra.

Tal como el espacio vacante en el arco sugiere la piedra clave, así la necesidad de lo espiritual en la vida del hombre dirige su camino a sólo aquello que puede completar la estructura.

La enseñanza de éste grado es única entre las así llamadas enseñanzas masónicas. En ésta fase del grado de Maestro de Marca no se exige un examen de idoneidad, pero existen razones lógicas para sugerir que alguna vez en el pasado sí se usó un examen.

Originalmente, el grado fue trabajado en la Logia Simbólica en la cuál el candidato había sido sometido a un examen en otros grados.

La lección misma parece ser una combinación de lección y examen y sin duda es, en su forma presente, el residuo de lo que originalmente representó una lección y un examen separado del candidato.

En ésta lección se llega a aclarar mucho de lo que de otra manera permanecería oscuro si se dejara a la acción del Grado. En parte es una descripción del mecanismo de la ley universal.

Aunque la «explicación racional» relata lo legendario, se dan razones «materiales» para los fundamentos del grado. En realidad, enseña de la ley de compensación en el universo; que cada individuo inexorablemente recibe su justo salario; que nadie finalmente puede ganar tomando aquello que no se lo ha ganado y que no puede esperar a ser recompensado por trabajos que no los ha hecho con propiedad.

. En la explicación del «mallete común» del Aprendiz se dice: «... se les enseña a hacer uso de él para el más noble y glorioso propósito de liberar nuestros corazones y conciencias de todos los vicios e inutilidades de la vida, ajustando así nuestras mentes como piedras vivientes, para aquella construcción espiritual, aquella casa no hecha con las manos, eterna en los cielos».

Hace mucho que el «corazón» ha sido asociado en la mente del hombre con las emociones, «conciencia» como el árbitro de su ética, pero ninguna se puede ajustar como «piedra viva en ese edificio espiritual»-es la mente la que es ajustada, porque sin la guía del intelecto las emociones nos engañan y la conciencia no puede discriminar.

En éste grado se repite nuevamente la lección – nótese cuidadosamente que en la explicación de la simbología del «cincel» es la mente la que se hace parecer a la «piedra bruta». Los grados de Compañero y de Maestro de Marca son ciertamente los grados espirituales de la Francmasonería.

«La mente es ruda y áspera, tal como la piedra bruta cuando se extrae de la cantera, pero tal como la acción del cincel en las manos del obrero calificado, pronto delimita y perfecciona el capitel labrado, la magnífica columna y la bella estatua, así la educación descubre las virtudes latentes de la mente y las extrae para recorrer el extenso ámbito de materia y espacio, para alcanzar la cumbre del conocimiento humano, nuestro deber para con Dios y con el hombre».

Si la Francmasonería no tuviese otro valor, si no fuese más que una sociedad secreta y una organización fraternal, si no hubiese doctrina secreta, ninguna inspiración divina velada por la alegoría, de hecho, si no hubiese ni velo de alegoría, serviría sin embargo a un grande y útil propósito y tendría el derecho a perpetuarse siempre que enseñe al hombre a buscar conocimientos; porque sin conocimientos el hombre no es mejor que las bestias en el campo.

El «mallete» continúa enseñando las lecciones de los instrumentos del Compañero. Así como el «nivel» enseña que todos estamos «viajando sobre el nivel del tiempo», así el «mallete corrige irregularidades y reduce al hombre al nivel apropiado».

Así como la «plomada» nos exhorta a caminar derecho en nuestros varios oficios, ante Dios y el hombre, encuadrando nuestras acciones por la escuadra de la «virtud», así el «mallete» nos exhorta a «refrenar la ambición, reprimir la envidia y moderar el enojo».

Ciertamente estas lecciones son materiales y psíquicas, pero hemos aprendido que el hombre es un trino compuesto de los tres y a menos que sean atendidos estos dos primeros planos de su ser no puede haber progreso espiritual. Aquello que sirve a una parte no dividida del total, sirve al total.

Como se puede esperar, la «enseñanza» de éste grado trata principalmente de lo material y apela al intelecto; sin embargo, la ética no puede ser discutida sin aproximarse a los bordes de lo espiritual y en algunos pasajes de ésta enseñanza las implicaciones son evidentes.

Como ejemplo: «Tus obligaciones, que se hacen más y más extensas conforme avanzas en Masonería ». Esto no es más que otra manera de informar que «la nuestra es una ciencia progresiva».

El único progreso real que el individuo puede hacer es la adquisición de conocimientos. Conforme se expande su «conocimiento», así también se hace mayor su responsabilidad para vivir una vida conforme al mayor nivel que ha alcanzado.

La lección cierra con la afirmación: «que la piedra que los constructores rechazaron (teniendo méritos que ellos desconocían) se convirtió en la principal piedra de la cúspide (piedra clave)».

El que en nuestra ignorancia, no reconozcamos los méritos de lo espiritual no reduce su valor, pero nos priva de beneficiarnos de ello. Pero así como progresamos, cuando «nos colocamos en aquella posición correcta», eventualmente también aprendemos a colocar lo espiritual sobre la parte más elevada del arco, porque entonces se convierte en la única realidad para aquellos que lo han descubierto.

El pago de los salarios es otra lección en el trabajo de la ley universal. Enseña que no importa cuán temprano o cuán tarde se haga el descubrimiento de los valores espirituales, todos reciben la misma recompensa.

Igual que con los obreros en la parábola, ellos o trabajaron o no trabajaron. El «patrón» no estaba interesado en el número de horas que habían trabajado, pero sí en el hecho que ellos cumplieran la labor asignada.

NOTAS

1,- **Nota:** El texto se corresponde con un capítulo del libro «El Arco Real, su significado oculto», de George H. Steinmetz

2.-**Nota del coordinador:** Esa moneda se denomina TOKEN.

Extraído de la Rev. Hiram Abiff - Mayo 2006 (Ver agradecimientos)

Enlaces

Gran Logia de Maestros Masones de Marca - Distrito de España

http://districtmarkspain.com

Grand Lodge of Mark Master Masons

http://www.glmmm.com/

Lista de Logias de Marca en España

http://districtmarkspain.com/lodges.php

DICCIONARIO MASÓNICO

Extraído del Diccionario Simbólico de la Masonería disponible en el Centro de Recursos Digitales de la GLE

ACACIA

Como el muérdago entre los druidas, la "rama de oro" en las tradiciones greco-latinas, el ramo o las palmas en el Cristianismo y el sauce en las iniciaciones taoístas, la acacia es en la Masonería una planta sagrada que simboliza la resurrección y la inmortalidad. Su verdor perenne y la dureza incorruptible de su madera expresan, en efecto, la idea de la vida inextingible que permanentemente renace victoriosa de la muerte. Todos estos elementos simbólicos se integran perfectamente en la simbólica del grado de maestro, cuyo rito de admisión se centra principalmente en la leyenda que describe la muerte y posterior resurrección del maestro Hiram, modelo ejemplar del iniciado masón. En dicha leyenda es una rama de acacia la que permite "descubrir" la tumba donde yace enterrado el cuerpo de Hiram, expresándose así la identidad simbólica que existe entre éste y la propia planta.

La acacia simboliza el conocimiento de los secretos de los "verdaderos maestros masones", de ahí que se la identifique con la posesión efectiva de la maestría, como bien se dice en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado : "¿Sois maestro?", a lo que se responde: "La acacia ….." . [1]

Como nos dice a este respecto O.Wirth: *"Conocer la acacia es poseer las nociones iniciáticas conducentes al descubrimiento del secreto de la Maestría. Para asimilar este secreto el adepto debe hacer revivir en él la muerta sabiduría"…..*

CALAVERA

Al comienzo del rito de iniciación al grado de Aprendiz el candidato es introducido en un aposento oscuro, llamado Cámara de Reflexión, en el que se encuentra por primera vez con varios objetos simbólicos que en el transcurso del proceso de transmutación irán cobrando más y más importancia simbólica. Uno de los más significativos es la Calavera, símbolo de la Muerte Iniciática.

En todos los ritos de iniciación, tanto en las sociedades arcaicas como en las grandes civilizaciones se representa simbólicamente a la Muerte, pues la Iniciación siempre ha sido considerada como la muerte del hombre profano y el nacimiento de un hombre nuevo, totalmente regenerado por la acción del rito y la gracia del Conocimiento….

…En la Masonería la muerte es considerada como un paso, como un cambio de estado, y se la ve como simultánea al nacimiento y la resurrección. La muerte iniciática no es una muerte alegórica, es una muerte real, pues al morir el hombre viejo mueren con él los condicionamientos, las limitaciones y los prejuicios del ser ordinario, esclavo de lo sucesivo, aparente y transitorio, y nacen las posibilidades de recuperar la conciencia de eternidad y la verdadera Liberación.

Si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, quedará solo; pero si muere, llevará mucho fruto. El que ama su vida, la pierde; pero el que aborrece su vida en este mundo, la guardará para la vida eterna. (Juan 12, 24-25).

Es por esto que el iniciado, cuando sale de la Cámara de Reflexión, es llamado Neófito (pa-

labra que significa "nueva planta"). La semilla, que representa sus potencialidades, ha muerto, dando lugar a la posibilidad de germinar a la nueva vida.

Es por eso que el alquimista dice: *cuando me levanto de la muerte, mato a la muerte que me mata.*

NOTAS

1.- **Nota del Coordinador:** Con el fin de no dar más información de la necesario a los que aún no han alcanzado el grado de maestro se ha eliminado del texto las palabras por todos los maestros conocidas.

Centro de Recursos Digitales
Gran Logia de España
http://www.gle-crd.com

PREGUNTAS DE MASONERÍA

¿En qué año se crea el Rito Adonhiramita?

Si usted sabe la respuesta no deje de enviarla y la publicaremos en el siguiente número. Escriba a retalesdemasoneria@gmail.com

Respuesta al número anterior

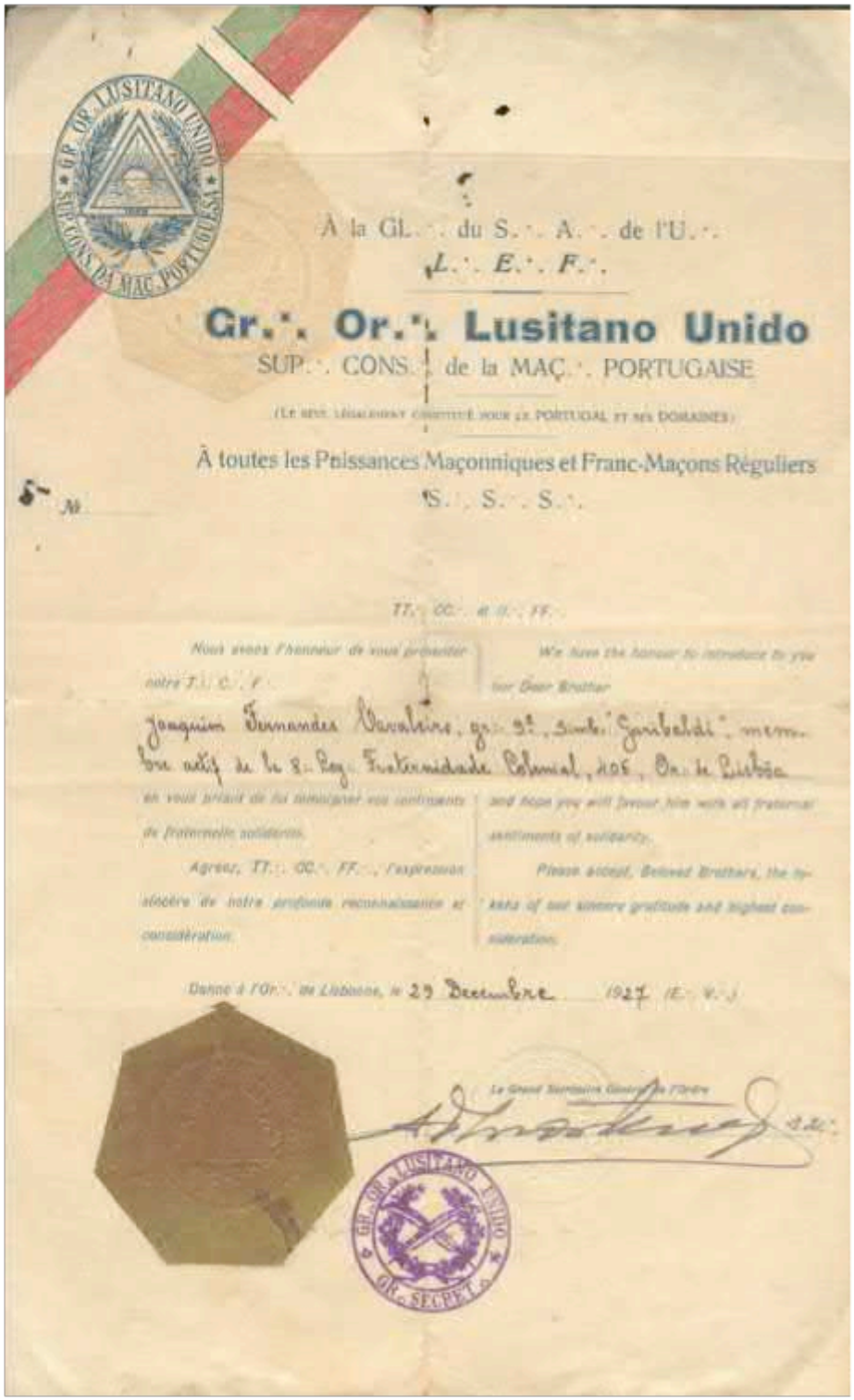
La masonería actual posee tres grados básicos (aprendiz, compañero y maestro); pero esto no siempre fue así. Sabe usted cuando se cree que se conformó el tercer grado?

En la página 143 del libro de W. Kirk MacNulty "Masoneria. Simbolos, secretos, significado" podemos leer lo siguiente:

No sabemos mucho del origen de esos grados y parece que hasta 1717 cada una de las logias informales que se reunían por toda Gran Bretaña (y tal vez en otros países) utilizaban sus propios procedimientos y rituales…. El Tercer Grado debió conformarse a partir de 1720, pero la primera prueba que tenemos del ortogamiento de los Tres Grados está en Masonry Dissected, de Samuel Prichard, en 1730.

NOTA: La mayoría de las preguntas de esta parte se basan en el libro "Cronología masónica" del V.·. H.·. Ethiel Omar Cartes. http://www.freemasons-freemasonry.com/cronologia_maçonica.html

FOTOS Y DOCUMENTOS ANTIGUOS



À la GL.·. du S.·. A.·. de l'U.·.
L.·. E.·. F.·.

Gr.·. Or.·. Lusitano Unido
SUP.·. CONS.·. de la MAÇ.·. PORTUGAISE
(Le seul légalement constitué pour le Portugal et ses Domaines)

À toutes les Puissances Maçonniques et Franc-Maçons Réguliers
S.·. S.·. S.·.

TT.·. CC.·. et II.·. FF.·.

Nous avons l'honneur de vous présenter notre T.·. C.·. F.·.

We have the honour to introduce to you our Dear Brother

Joaquim Fernandes Cavaleiro, gr.·. 9º, simb. "Garibaldi", membre actif de la 8.·. Log.·. Fraternidade Colonial, 405, Or.·. de Lisbôa

en vous priant de lui témoigner vos sentiments de fraternelle solidarité.

and hope you will favour him with all fraternal sentiments of solidarity.

Agréez, TT.·. CC.·. FF.·., l'expression sincère de notre profonde reconnaissance et considération.

Please accept, Beloved Brothers, the tokens of our sincere gratitude and highest consideration.

Donné à l'Or.·. de Lisbonne, le 29 Decembre 1927 (E.·. V.·.)

Le Grand Secrétaire Général de l'Ordre

Diploma otorgando el grado 9 a un hermano masón
– Gran Oriente Lusitano -
1927

AGRADECIMIENTOS

Esta publicación no sería posible sin la colaboración de muchos Hermanos que nos han permitido usar sus trabajos en la misma, igualmente, algunos foros y revistas nos han autorizado a republicar aquí sus trabajos, que menos que dar cuenta de su fraternidad y publicar sus nombres y modo de acceso.

Desde ya, muchas gracias por vuestro apoyo

http://filhosdoarquiteto.blogspot.com.br/

http://hiramabif.org

http://masonerialaimprentadebenjamin.blogspot.com.es/

http://dialogo-entre-masones.blogspot.com.es/

http://publicacionesherbertore.blogspot.com.es/

http://granbibliotecaherbertore.blogspot.com.es/

http://www.filhosdehiran.blogspot.com.es/

http://elcaminodelamasoneria.blogspot.com.es/

http://marinodearmas.blogspot.com.es/

El staff de Retales de Masonería, consciente de los momentos de crisis que estamos pasando, quiere colaborar con aquellos hermanos o profanos que tengan un negocio, y por ello ofrece **espacio publicitario COMPLETAMENTE GRATUITO** para que quienes lo deseen inserten un anuncio en nuestra revista de su negocio.

Limitaciones de espacio:
En un princio la revista, dado que su intención es de comunicación, no dedicará un número elevado de páginas a publicidad. El máximo dedicado será de aproximadamente el 10% de las páginas del número.

Situación:
La publicidad no se va a situar adjunta a ningún artículo, siempre se insertará al final de la misma después de los agradecimientos.
Los hermanos autores de los artículos se merecen que estos se respeten, y aquellas personas que quieran guardar o imprimir artículos no tienen porque verse obligados a guardar o imprimir publicidad.

Tamaño:
Como se puede ver en los recuadros grises hay dos tamaños básicos: media página y un cuarto de página (vertical u horizontalmente).
Los anuncios publicados ocuparán por defecto un cuarto de página. Se reservará el formato de media página para aquellas tiendas o negocios que ofrezcan un descuento a los lectores de la revista mediante la publicación de un código de descuento que irá en el anuncio.

Diseño de la publicidad:
Retales de Masonería no realiza diseño de publicidad (salvo sobreimprimir el código de descuento para los lectores).
Por ello:
- La publicidad que se nos envíe en formato texto será copiada tal cual en blanco y negro, sin añadidos ni correcciones de ningún tipo. El tamaño de la fuente de texto se ajustará al tamaño del recuadro de publicidad. No se hará maquetación de imágenes adjuntas a textos.
- La publicidad que se envíe en formato imagen se reducirá o ampliará (lo que fuese menester) para ajustar la imagen al recuadro publicitario. En caso de que hubiese un código de descuento y no viniese en la imagen se sobreimprimirá en una esquina de la imagen.

Prioridad:

Se otorgará prioridad a los solicitantes de espacio publicitario según los siguientes criterios:

- El solicitante es un H.·. o un profano, dando prioridad a los H.·.
- El negocio / tienda anunciado tiene relación o no con la Masonería.
- El anuncio ofrece descuentos a los lectores de RdM.

Duración:

La publicidad solicitada se insertará durante el tiempo que solicite el anunciante. Cada dos meses se revisarán las solicitudes a fin de establecer las prioridades.

Solicitudes:

Las solicitudes deberán remitirse a: retalesdemasonería@gmail.com, indicando el tiempo por el que se solicita la publicidad, el anuncio (en texto o imagen) y el descuento y su código (de haberlo).

para

retalesdemasoneria@gmail.com